

SUMARIO

I. INTERNACIONAL

La economía mundial está comenzando a dejar atrás los mínimos en los que cayó durante el Gran Confinamiento del mes de abril, aunque la pandemia continúa propagándose.

II. ESPAÑA

Se agudiza el desplome sufrido en el primer trimestre. La economía española entra en recesión técnica, a la espera de que tras la finalización del estado de alarma comiencen ya a vislumbrarse signos de mejora.

III. EUSKADI

La economía vasca cae menos por la menor dependencia del turismo y de los servicios ligados al ocio. Araba/Álava, el territorio más castigado.

IV. BIZKAIA

La caída de consumo y las restricciones a la movilidad han provocado el desplome de la demanda interna. La fortaleza del sector industrial del territorio será uno de los factores clave en la recuperación de la actividad.

V. FISCAL

La caída en la recaudación fiscal va a ser menor que la prevista en un primer momento. Concretamente, la estimación provisional efectuada por el CVFP en octubre prevé una bajada del -13,6% en Bizkaia y del -13,3% en el conjunto de la CAPV.



Para hacer frente a la crisis sanitaria, económica y social que ha provocado en nuestro territorio la irrupción de la COVID-19, desde la Diputación Foral de Bizkaia se han planteado una serie de medidas con el objetivo prioritario de generar empleo y actividad económica en Bizkaia.

Para la consecución de estos resultados, se han marcado tres ejes fundamentales de actuación, cada uno con proyectos muy concretos:

1. Recuperación y generación de empleo y actividad económica.
 - ✓ Torre Bizkaia, semillero de empresas y centro internacional de emprendimiento.
 - ✓ Impulso a la digitalización del comercio local a través de acuerdos con el sector y la BBK.
 - ✓ Proyecto Escuela 42 Bizkaia, compartido con Telefónica, para acoger la escuela de programación más innovadora del planeta (29 campus en todo el mundo y 700 estudiantes en Bizkaia). Inversión de 5 millones de euros.
 - ✓ Continuación del Plan de empleo de la DFB. Programas Manten, Kontrata30, programa de autoempleo...
 - ✓ Puesta en marcha del portal digital Invest in Biscay, con la información necesaria para que empresas del mundo inviertan y se instalen en Bizkaia.
2. Mejora y modernización de la acción social.
 - ✓ Ofrecer un sistema de apoyos y cuidados en el hogar basado en la tecnología, para prolongar la permanencia en los mismos.
 - ✓ Transformación de la red de centros asistenciales, que pasa por impulsar la red actual y establecer tipologías de centros lo más parecido posible a un hogar.
 - ✓ Impulso a la cualificación y formación de las y los profesionales sociosanitarios.
3. Consecución de una Bizkaia verde, digital y con igualdad máxima entre comarcas.
 - ✓ Extensión de la banda ancha de última generación a todo el territorio. Proyecto licitado con 10 millones de euros.
 - ✓ Apuesta por la bicicleta como medio de transporte para lograr una movilidad mejor, más ordenada, eficiente, sostenible y cómoda.
 - ✓ Establecimiento de una fiscalidad alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU.

ECONOMÍA INTERNACIONAL

La expansión de la pandemia en 2020 y las necesarias medidas de contención han alterado de forma abrupta la evolución económica global. La actividad y el empleo han sufrido una caída muy pronunciada, generalizada por zonas geográficas y particularmente intensa en el sector servicios.

En esta, recesión el consumo y la producción de servicios han disminuido de manera muy notable.

Por un lado, el distanciamiento social voluntario, los confinamientos necesarios, las drásticas pérdidas de ingresos y el debilitamiento de la confianza de los consumidores han provocado un shock generalizado de la demanda agregada.

Y por el otro lado, las empresas han recortado la inversión frente a la precipitada caída de la demanda, interrupciones del suministro e incertidumbre en torno a las perspectivas de rentabilidad.

La movilidad sigue estando deprimida, sobre todo, a nivel internacional, por lo que ha descendido la actividad en el ámbito del comercio minorista y otros sectores relacionados con el esparcimiento.

Fuerte golpe al mercado laboral. La marcada caída de la actividad ha provocado un impacto catastrófico en el mercado laboral mundial, aunque algunos países (sobre todo europeos) han implantado medidas y programas para contener las secuelas.

Contracción del comercio internacional. Como la desaceleración ha sido sincronizada, se han amplificado los trastornos sufridos internamente por países del mundo entero. Por ejemplo, el comercio internacional se contrajo casi un -3,5% interanual durante el primer trimestre.

Disminución de la inflación. En las economías avanzadas, durante el primer semestre del año la presión a la baja sobre los precios provocada por la caída de la demanda agregada, sumada a los efectos del abaratamiento de los combustibles, han compensado holgadamente toda presión al alza de los costos atribuible a las interrupciones de la oferta.

Como dato para el optimismo, las medidas de política económica tomadas para contrarrestar la crisis han limitado el daño económico y mejorado el ánimo de los mercados financieros. Y es que las condiciones financieras se han distendido en las economías avanzadas y, en menor medida, en las de mercados emergentes.

Las medidas de respuesta desplegadas por varios países en el sector fiscal y financiero desde que arrancó la crisis, algunas realmente novedosas, han prevenido peores pérdidas a corto plazo.

La economía europea ha entrado en una repentina recesión en el primer semestre del 2020 con la más profunda contracción de producción desde la Segunda Guerra Mundial

Algunos indicadores sugieren que la economía de la zona del euro ha operado entre un 25% y un 30% por debajo de su capacidad durante el período de más estricto confinamiento.

De todas formas, los datos muestran la naturaleza altamente asimétrica del impacto entre países e industrias.

En el primer trimestre el PIB se contrajo cerca de un 3,0% en la zona del euro y de un 2,5% en el conjunto de UE y la caída del segundo trimestre ha sido aún mayor (-15,0% en la zona euro y -14,1% en el conjunto de la UE), ya que el período de "bloqueo" ha sido más largo en comparación con el primer trimestre.

Por ejemplo, en el mes de abril la producción industrial llegó a caer un -28,6% en la zona euro y un -27,7% en el conjunto de la UE en términos interanuales.

Desde entonces, los indicadores sugieren que la actividad económica ha cobrado impulso a medida que avanzaba la eliminación gradual de las restricciones y puede ser que ya haya pasado lo peor.

Sin embargo, las continuas medidas de distanciamiento social impuestas seguirán teniendo repercusiones, sobre todo en sectores que requieren contacto interpersonal.

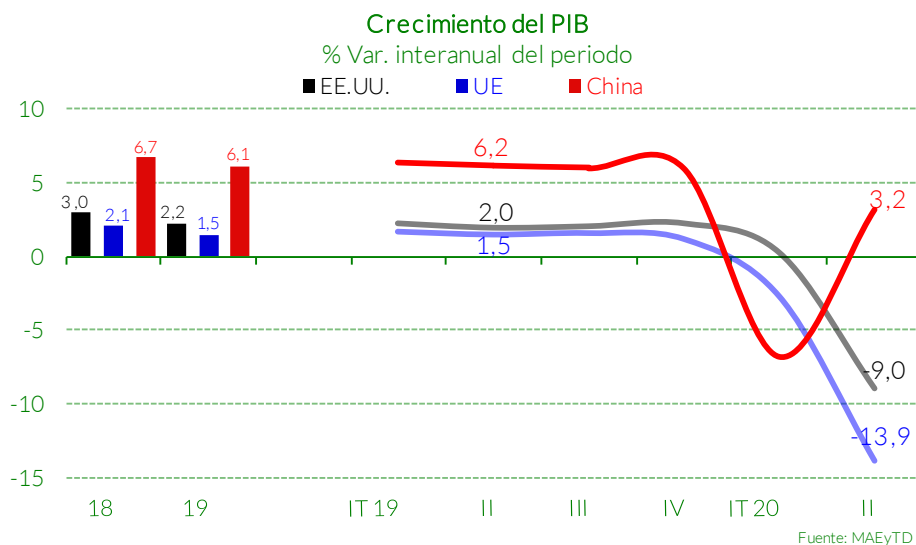
Las medidas de política fiscal y monetaria anunciadas hasta ahora han paliado en parte la situación, pero es probable que se produzcan insolvencias y pérdidas de empleo en los Estados miembros.

Como la tasa de infecciones sigue todavía en aumento a nivel global, particularmente en los EE. UU. y en los mercados emergentes, se ha deteriorado el panorama mundial y se espera que actúe como un lastre para la economía europea.

Evolución del crecimiento por áreas económicas

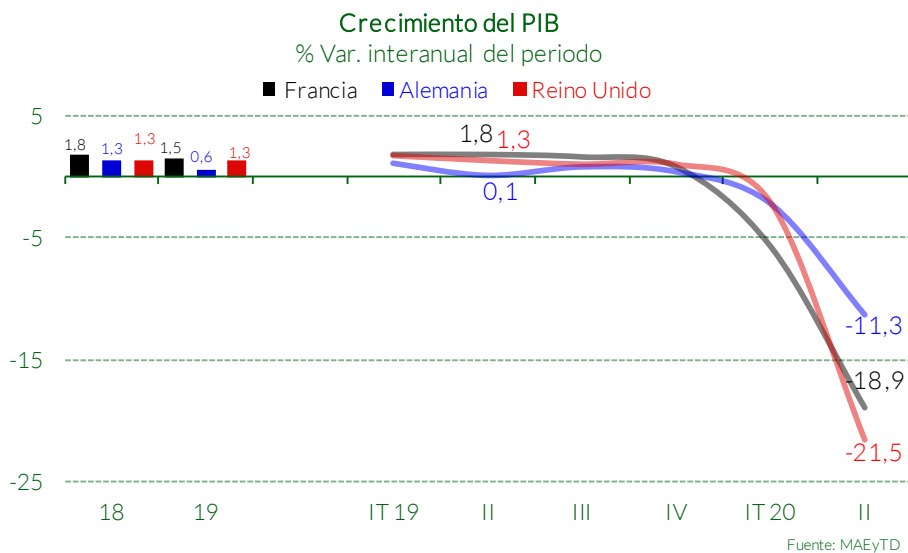
Los datos de la OCDE evidencian que el efecto del coronavirus ya es generalizado. El crecimiento del PIB del conjunto de países de dicha organización descendió en el segundo trimestre un -10,6% intertrimestral (-1,9% en el primer trimestre) y un -11,7% interanual (-0,9% en el trimestre anterior).

China es el país donde surgió la pandemia. Por eso fue el país más castigado en el primer trimestre con un decremento del -6,8% interanual (primera caída desde 1976) y, sin embargo, es el único país con una tasa de crecimiento positiva en el segundo trimestre (3,2%), superando los pronósticos de los analistas



Japón acumula tres trimestres consecutivos de caídas y en el segundo trimestre del año se deja un -10,1% interanual. Y es que el consumo, que representa un 60% de su PIB, cayó un -8,3% y las exportaciones también descendieron un -18,5%.

La pandemia llegó más tarde a Estados Unidos y por eso fue de los pocos países que aguantó en positivo en el primer trimestre del año. Pero actualmente es uno de los más afectados. A pesar de ello, su economía no se resiente tanto como otras y su PIB cayó un -9,0% interanual con especial impacto en el consumo y la inversión.



La segunda economía de Europa, Reino Unido, sufrió un desplome histórico de la actividad con una caída del -21,5%, la más alta entre las economías desarrolladas, junto con la de España. Todo esto ocurre a las puertas del divorcio definitivo de la UE, el 31 de diciembre, con el riesgo real de una salida abrupta si no media un acuerdo con Bruselas.

Dentro de la Unión Europea, hasta el momento los países de la eurozona se han visto más afectados que el resto.

Los países más castigados son los mismos que en el primer trimestre, aunque en distinto orden. Así, España cayó un -21,5% interanual, Francia un -18,9% e Italia un -17,7%.

El principal motor económico de la UE, Alemania, no ha llegado a esos niveles, pero aun así ha caído en el segundo trimestre un -9,7% en términos intertrimestrales y un -11,3% en términos interanuales. En dicho trimestre ha sufrido un desplome masivo de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios, así como del gasto en consumo de los hogares y de la formación de capital en maquinaria y equipamiento por parte de las empresas.

El coronavirus también ha afectado a otros aspectos de la economía. La inflación de la eurozona comenzó el año en un 1,4%, para mayo ya había descendido hasta el 0,1% y tras un ligero repunte en junio y julio en agosto hemos entrado en tasas negativas (-0,2%). Y la tasa de paro no ha dejado de subir desde el 7,2% de marzo hasta el 8,1% en agosto.

Previsiones a corto plazo

El alcance de la disrupción económica es aún incierto, dado que actúan a la vez canales de distinta naturaleza (de oferta, de demanda y financieros), cuya intensidad y duración son desconocidas.

Secuelas económicas más graves de lo previsto. La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto más negativo que lo previsto en la actividad en el primer semestre de 2020 y la recuperación será más gradual de lo que se había pronosticado.

Así, el Fondo Monetario Internacional prevé que en 2020 se va a producir una caída muy acusada del PIB mundial (-4,4%), mucho mayor que la registrada en la crisis financiera de 2008 y 2009, y al nivel más bajo desde la Gran Depresión. Y es que por primera vez todas las regiones están en recesión.

Desaceleración profunda en 2020, recuperación parcial en 2021. No obstante, el impacto sería fundamentalmente transitorio con un pronóstico en forma de “visto bueno”, es decir, con una fuerte caída seguida de una recuperación gradual.

Esa recuperación será asimétrica, en parte, por las diferencias que puedan existir en cuanto a la disponibilidad de la vacuna. Además, la desaceleración también puede provocar un aumento de la desigualdad, ya que las mujeres y los trabajadores poco remunerados e informales se ven más perjudicados por el desempleo.

En ese sentido, se prevé que América Latina será la región emergente con la mayor contracción del PIB durante 2020, mientras que el repunte de la actividad anticipado para 2021 también será inferior al del resto de las principales economías emergentes.

Respecto a las anteriores proyecciones de junio, se prevé una recesión menos grave pero también profunda para 2020, debido a que las cifras alcanzadas por el PIB de las economías avanzadas en el segundo trimestre no han sido tan negativas como lo proyectado, a la incipiente recuperación de China y a los indicios de que se va a producir una aceleración de la recuperación en el tercer trimestre. Mejoran las estimaciones de todas las economías avanzadas, salvo para España, que se mantiene en el -12,8%.

Producto Interior Bruto real: Previsiones (Variación anual en %)				Diferencia con proyecciones WEO 06-2020	
		Proyecciones			
	2019	2020	2021	2020	2021
Mundo	2,8	-4,4	5,2	0,8	-0,2
Economías avanzadas	1,7	-5,8	3,9	2,3	-0,9
Estados Unidos	2,2	-4,3	3,1	3,7	-1,4
Zona euro	1,3	-8,3	5,2	1,9	-0,8
Alemania	0,6	-6,0	4,2	1,8	-1,2
Francia	1,5	-9,8	6,0	2,7	-1,3
Italia	0,3	-10,6	5,2	2,2	-1,1
España	2,0	-12,8	7,2	0,0	0,9
Japón	0,7	-5,3	2,3	0,5	-0,1
Reino Unido	1,5	-9,8	5,9	0,4	-0,4
China	6,1	1,9	8,2	0,9	0,0
India	4,2	-10,3	8,8	-5,8	2,8
Emergentes	3,7	-3,3	6,0	-0,2	-0,2
Brasil	1,1	-5,8	2,8	3,3	-0,8
México	-0,3	-9,0	3,5	1,5	0,2
Rusia	1,3	-4,1	2,8	2,5	-1,3

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI)-WEO 10-2020

Las previsiones económicas del verano de 2020 de la Comisión Europea apuntan a que la economía de la zona del euro se contraerá en un porcentaje histórico en 2020 (-8,7%) y confirman que la paralización económica será más grave de lo que se esperaba inicialmente.

Hay que tener en cuenta que los riesgos en torno a las previsiones del Fondo Monetario Internacional y de la Comisión Europea son de excepcional envergadura y apuntan fundamentalmente a la baja. Por ejemplo, existe una elevada incertidumbre, entre otros factores, sobre la evolución de la pandemia y la eventualidad de rebrotes, la efectividad de las medidas económicas adoptadas, y los efectos de desbordamiento asociados a las interrelaciones financieras y reales entre los países.

De todos ellos, el mayor riesgo sería una nueva ola de infecciones que trastocaría uno de los supuestos clave del pronóstico.

En cuanto a la inflación, los precios del petróleo y los alimentos han subido más de lo previsto, pero se espera que su efecto se vea compensado por las peores perspectivas económicas y por el efecto de las reducciones del IVA y otras medidas adoptadas en algunos Estados miembros.

Así pues, la Comisión prevé una inflación en la zona del euro, medida por el índice de precios al consumo armonizado (IPCA), del 0,3 % en 2020 y del 1,1 % en 2021. En la UE, las previsiones de inflación apuntan a un 0,6 % en 2020 y a un 1,3 % en 2021.

COYUNTURA ESPAÑOLA

Tras el desplome sufrido por la economía española en el periodo de enero a marzo debido a la crisis del coronavirus, en el segundo trimestre del año la caída se ha agudizado gravemente, tal y como ya se había previsto.

Según los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) del INE, entre abril y junio de 2020, coincidiendo con el periodo de confinamiento de la población y la paralización generalizada de la actividad económica no esencial consecuencia del estado de alarma decretado por el gobierno, el PIB cae el -17,8% respecto al trimestre previo. Al sumar dos trimestres consecutivos con caídas de la actividad, la economía española entra en recesión técnica, si bien se prevé que en el tercer trimestre de este año comience la recuperación.

En términos interanuales, el hundimiento del producto en el segundo trimestre es del -21,5%, muy lejos de la que hasta ahora había sido la mayor caída de la serie histórica, el -4,4% del segundo trimestre de 2009.

Tanto la demanda interna como la externa se han visto afectadas de pleno por los efectos de la pandemia, con contribuciones negativas de ambas al crecimiento del PIB.

Demanda interna

Derrumbe sin precedentes de la demanda interna. La demanda interna, que supone un 60% del total de la demanda en el PIB, sufre una brutal caída del -18,8% interanual en el segundo trimestre de 2020, casi 15 puntos superior a la soportada en el primer trimestre del año.

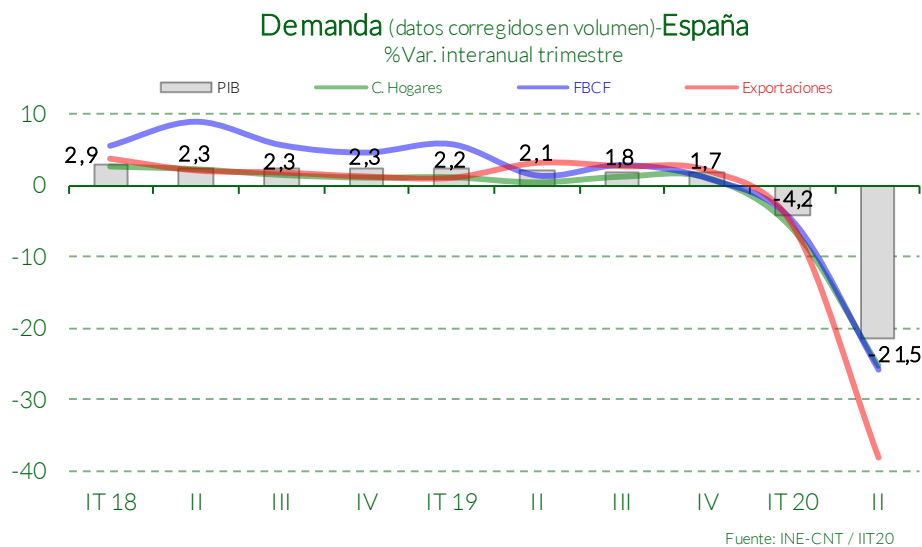
Atendiendo a los dos principales componentes de la demanda nacional, la caída sufrida por ambos es muy profunda, pasando el gasto en consumo final de perder el -3,7% interanual en el primer trimestre a caer hasta el -17,8% en el segundo, mientras que el desplome en la formación bruta de capital (FBC) va del -5,3% interanual del primer trimestre al -25,4% del segundo.

Dentro del gasto en consumo final, y en términos interanuales, el desplome de su principal componente, el gasto de los hogares, en el segundo trimestre es enorme, un -25,2% y frente al trimestre anterior pierde un -20,4% trimestral.

Sí se mantiene en positivo el gasto de las Administraciones públicas, que entre abril y junio crece el 3,1% interanual (seis décimas menos que en el trimestre anterior), consecuencia de las medidas adoptadas por el gobierno para hacer frente a los efectos sanitarios, económicos y sociales de la enfermedad.

Por la parte de la inversión, la Formación bruta de capital fijo entre abril y junio cae hasta el -25,8% interanual y el -22,1% intertrimestral.

El hundimiento en el segundo trimestre es generalizado y de enormes dimensiones entre los distintos componentes de la FBCF, destacando el derrumbe de la inversión destinada a activos fijos materiales, con un descenso interanual del -29,7%. La inversión en viviendas y otros edificios y construcciones pasa del -7,0% del primer trimestre al -27,7% entre abril y junio, mientras que la inversión en maquinaria, bienes de equipo y sistemas de armamento cae hasta el -34,2%.



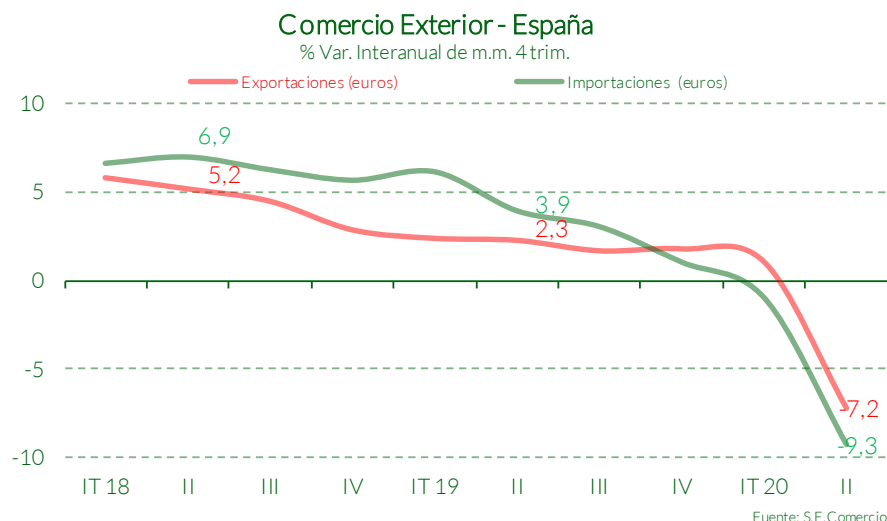
Demanda externa

La demanda externa también ha sufrido en esta primera parte de 2020 los efectos de la pandemia, y en el segundo trimestre de 2020 detrae -2,7 puntos al PIB, frente a los -0,2 puntos del trimestre anterior.

Conforme las CNTR, estos resultados se deben a las fuertes caídas sufridas en el segundo trimestre del año tanto por las exportaciones, un -38,1%, como por las importaciones, que bajan el -33,5%, empeorando los ya de por sí malos resultados que se registraron en el periodo de enero a marzo, con pérdidas del -5,6% y -5,4%, respectivamente.

Los datos de la Secretaría de Estado de Comercio (SEC) no hacen sino confirmar las estimaciones de las CNTR respecto al empeoramiento del comercio exterior en el segundo trimestre. Así, las exportaciones de la economía española entre abril y junio de 2020 cayeron el -27,7% interanual, como consecuencia del desplome generalizado de los intercambios internacionales que ha provocado la crisis del coronavirus.

Si tomamos los datos mensuales, se observa cómo la caída de las exportaciones se ha ido atenuando y pasa del nefasto -39,3% interanual de abril al -9,2% de junio.



Las ventas a la UE en el trimestre bajaron el -25,7% y las destinadas al resto del mundo el -31,6%. Por productos, las exportaciones no energéticas, que suponen el 95,4% de las totales, descienden el -25,1% interanual y considerando únicamente junio, el -6,2%. Por su parte, las ventas de productos energéticos al exterior pierden el -58,1% en el trimestre y el -45,7% en el interanual de junio.

Por sectores, de entre aquellos con mayor peso sobre el total de exportaciones y al igual que en el trimestre anterior, entre abril y junio únicamente obtiene resultado positivo la alimentación (23,1% del total ventas al exterior), con una subida del 2,3%.

En el resto, destacan las caídas del -17,8% de las semimanufacturas (28,0% del total exportaciones), el -34,3% de los bienes de equipo (19,2% del total) y el -48,5% de la automoción (11,1% de las ventas). En datos del mes de junio, la bajada para estos tres sectores, aunque continúa siendo importante, se atenúa, siendo del -9,7% para las semimanufacturas, del -18,3% para los bienes de equipo y del -5,3% para la automoción. La alimentación recupera terreno en junio con un incremento interanual del 9,7%.

Las importaciones, según los datos del SEC, al igual que las exportaciones han sufrido una importante caída en el segundo trimestre del año, perdiendo el -32,5% interanual. Lo hacen tanto las importaciones energéticas (-60,9%), como las no energéticas (-27,9%). En junio, la bajada de las compras realizadas por España en el exterior es del -20,1% interanual (tras el desplome del -37,2% de abril con el que inició el trimestre), respecto a junio de 2019, con una caída de las energéticas del -57,5% y de las no energéticas del -13,8%.

Por origen, en el segundo trimestre descienden tanto las compras efectuadas desde la UE como desde el resto del mundo, el -33,4% y el -31,5% interanual, respectivamente, frente a igual periodo de 2019.

Atendiendo a los diferentes sectores, a diferencia de las exportaciones y a lo ocurrido en el primer trimestre, las importaciones de productos alimenticios también obtienen un resultado negativo y entre abril y junio de 2020 caen el -6,0%. Asimismo, por su

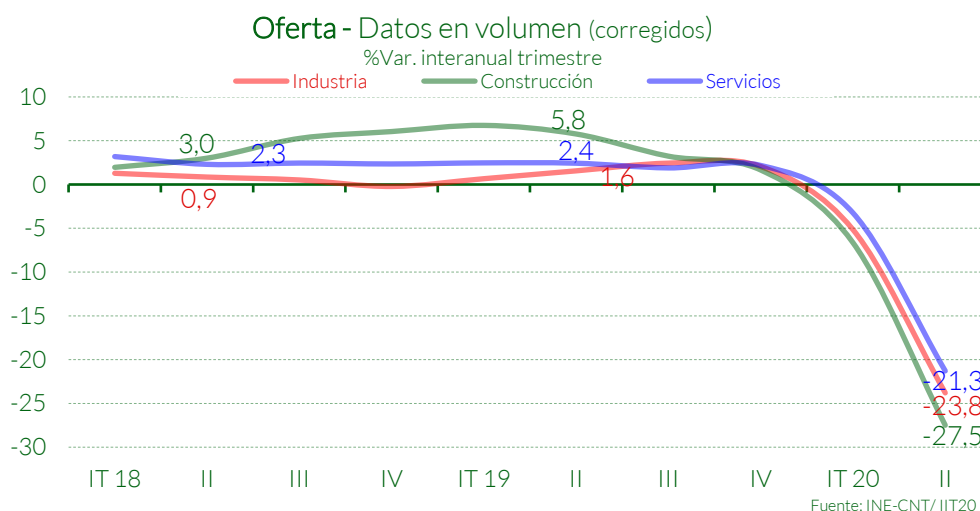
importancia, destacan las caídas del -16,5% en las semimanufacturas (casi un 30,0% del total de las compras del exterior), del -30,6% de los bienes de equipo (22,4% del total de compras) y del -60,9% de la automoción (7,6% del total).

Con los datos del mes de junio ocurre lo mismo que en el caso de las ventas al exterior y aunque las importaciones de estos tres sectores continúan en negativo, se aprecia una cierta mejoría, siendo la caída del -9,4% para las semimanufacturas, del -14,1% para los bienes de equipo y del -28,2% para la automoción. La alimentación vuelve a aportar cifras positivas en junio, con un incremento de las importaciones del 2,8% interanual.

Como resultado, el saldo comercial registró en el segundo trimestre de 2020 un superávit de 87,6 millones de euros, con un aumento interanual del 101,7%. Así, la tasa de cobertura entre exportación-importación sube desde el 89,9% del trimestre anterior al 100,2% actual.

Oferta

Desde la perspectiva de la oferta, según los datos de la CNTR, entre abril y junio todos los sectores, salvo el primario, empeoran su comportamiento en comparación con el trimestre anterior. Es en este periodo en el que más duramente se han visto afectados por los efectos del confinamiento y de la paralización de la economía no esencial.



El sector de la construcción es nuevamente el que peor resultado obtiene en su conjunto, con una caída del -27,5% interanual.

La industria soporta un fuerte desplome interanual, del -23,8%, arrastrada por el pésimo resultado de la industria manufacturera, que cae el -27,3% frente al mismo periodo de 2019 y el -22,5% respecto al trimestre anterior.

Los servicios, el sector con mayor peso en el PIB, sufre también un descenso sin precedentes del -21,3% interanual. Dentro de los subsectores que peor resultados obtienen se encuentran los más relacionados con el turismo y la movilidad en general. Así,

Comercio, hostelería y transporte se hunden, con el -44,9% interanual y las Actividades de ocio y cultura bajan el -37,6%.

Ha sido el sector primario el único que se ha mantenido en positivo en el segundo trimestre, debido al empuje de la alimentación durante el estado de alarma, creciendo el 6,3% en términos interanuales tras la ligera caída del -0,2% sufrida entre enero y marzo.

Mercado de trabajo

Tanto las CNTR como la Encuesta de Población Activa (EPA) confirman el desplome que la COVID19 ha provocado en el mercado de trabajo en el segundo trimestre del ejercicio 2020.

Hay que señalar que la CNTR ha considerado que, debido a la situación extraordinaria del momento, las horas efectivamente trabajadas son más útiles para la medición de la evolución del empleo que los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, pues estos se ven afectados tanto por la variación de las horas trabajadas como de la jornada media, por lo que su interpretación en esta situación excepcional resulta menos directa.

Así, el empleo, en términos de horas trabajadas, registra una bajada respecto al trimestre anterior del -21,7% y del -24,9% frente al mismo periodo de 2019.

Consecuencia de la paralización de la actividad económica, todos los sectores han visto cómo se han reducido de forma muy intensa las horas trabajadas tanto respecto al trimestre inmediato como al ejercicio 2019.

Entre abril y junio, en las ramas industriales, la tasa de variación interanual de las horas trabajadas ha caído el -20,8%, en el caso de la Construcción el desplome es del -31,1%, en el sector Servicios baja el -25,8% y, por último, en las ramas primarias la variación es del -8,5%.

Destaca la pérdida de horas trabajadas en la rama relacionada con el comercio, transporte y hostelería del sector Servicios, que sufre un durísimo desplome interanual del -41,8%, al estar directamente afectada por las restricciones a la movilidad de las personas, lo que ha provocado el hundimiento de la actividad turística en España.

Por otro lado, los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo de la economía española entre abril y junio de 2020 se elevaron a 14.963.200, lo que supone 3.382.500 menos que hace un año y un descenso interanual del -18,4%. En datos trimestrales la caída es del -17,7% frente al periodo anterior. Todos los sectores obtienen tasas de variación interanuales negativas; en las ramas industriales la tasa es del -14,8%, en la construcción del -20,3%, en los Servicios del -19,4% y en las ramas primarias del -7,0%.

La Encuesta de Población Activa (EPA) elaborada por el INE también refleja los pésimos datos que ha dejado la pandemia en el mercado de trabajo en el segundo trimestre del año.

Es en este periodo, que abarca la mayor parte del estado de alarma, cuando se han sufrido con mayor crudeza las medidas restrictivas para hacer frente a la pandemia.



Debido a ello, en este segundo trimestre el mercado de trabajo se ha visto golpeado con especial virulencia por los efectos de la crisis del coronavirus. Así, entre abril y junio baja la ocupación en términos interanuales el -6,0% respecto al mismo periodo de 2019, con una pérdida de 1.197.700 empleos. El número total de personas ocupadas en el segundo trimestre es de 18.607.200, registrándose 1.074.000 menos que en el trimestre anterior (-5,5%).

La ocupación disminuye en todos los sectores; en los Servicios (816.900 empleos menos y bajada del -5,5%), en la Industria (127.000 empleos menos y -4,6%), en la Construcción (108.800 empleos menos y -8,5%) y en el Primario (21.400 empleos menos y -2,7%).

En datos anuales, la bajada en la ocupación respecto al segundo trimestre de 2019 también es generalizada; en los Servicios (922.200 empleos menos y caída del -6,2%), en la Industria (122.200 empleos menos y -4,4%), en la Construcción (107.400 empleos menos y -8,4%) y en el Primario (45.900 empleos menos y -5,7%).

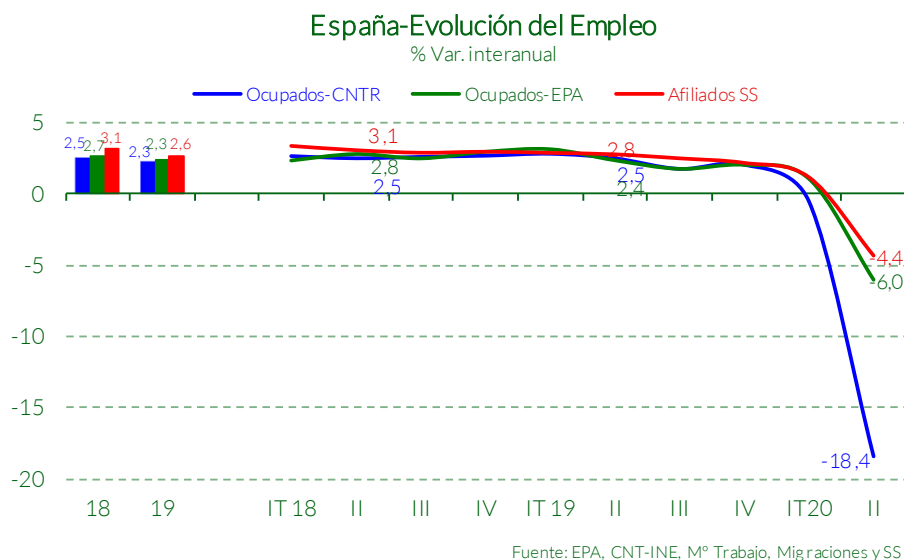
Sin embargo, hay que tener en cuenta que las cifras que miden la pérdida de ocupación no incluyen a los afectados por un Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) con suspensión de empleo que, según la metodología de la Oficina Estadística de la Unión Europea (Eurostat) y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que se aplica en la EPA, se consideran ocupados.

Por todo ello, la EPA considera que un buen indicador de la situación real del mercado de trabajo es el número de horas de trabajo efectivas realizadas, que han disminuido un -22,6% respecto al primer trimestre, ya que refleja mejor el efecto de la suspensión o reducción de jornada de los trabajadores afectados por ERTE, junto con otros tipos de ausencias al trabajo (como paro parcial por razones técnicas o económicas, o enfermedad, accidente o incapacidad temporal). Así, resulta que el número de ocupados que efectivamente han trabajado en el segundo trimestre se reduce a 13.901.000 (el 35,14% de la población de 16 y más años), 2.739.300 menos que en el trimestre anterior.

La población activa, según la EPA, se redujo en el segundo trimestre de 2020 el -4,6% interanual (1.060.300 personas menos), mientras que se contabilizan 1.411.100 personas inactivas más (8,7%). Este incremento de las últimas (y la consiguiente disminución de las activas) se debe a que, tras perder su trabajo, el confinamiento y el cierre de empresas les ha impedido buscar empleo a pesar de estar disponibles para trabajar.

Por todo lo anterior, y teniendo en cuenta que muchas personas que han perdido su empleo han pasado a considerarse inactivos, el desempleo aumentó entre abril y junio de 2020 un 4,3% interanual (137.400 personas más), situándose la población parada cerca de los 3,4 millones de personas. La tasa de desempleo en el trimestre fue del 15,3% de la población activa.

Por género, la tasa de paro femenina en el periodo abril a junio de 2020 es del 16,7%, cinco décimas más que en el trimestre anterior y en los hombres aumenta más de un punto, hasta el 14,1%.



Los datos correspondientes a las afiliaciones a la Seguridad Social confirman el duro golpe que el virus ha asestado al empleo. Entre abril y junio de 2020 se han contabilizado 18.488.300 afiliaciones, unas 835.000 menos que hace un año, con una caída del -4,3%. Respecto al trimestre anterior, la bajada es del -2,3% con casi 434.000 personas afiliadas menos.

Según el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), en el segundo trimestre de 2020 la población parada se incrementó en 764.400 personas respecto a hace un año, alcanzando los 3.850.600, con un aumento interanual del 24,8%. En términos intertrimestrales el incremento de la población parada respecto a enero-marzo es del 15,0%, con 501.200 personas paradas más.

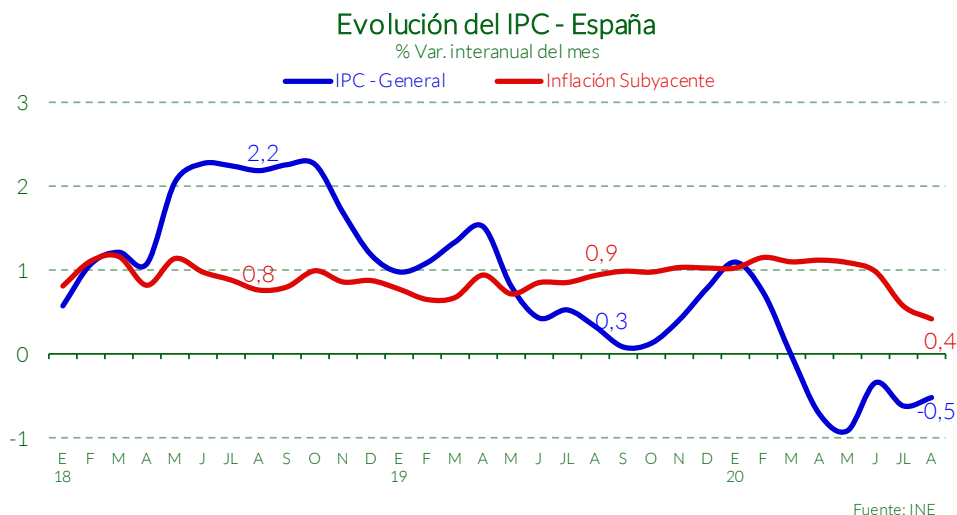
Precios, salarios

Conforme a los datos de las CNTR, la caída del PIB a precios corrientes en el segundo trimestre de 2020 ha sido del -20,7% interanual, casi 18 puntos más que en el periodo de enero a marzo.

Teniendo en cuenta que el PIB a precios constantes ha perdido un -21,5%, obtenemos que el deflactor implícito de la economía, que mide el ritmo de aumento de los precios en la misma, ha sido de 1,0 puntos, dos décimas menos que el trimestre pasado.

La inflación entra en valores negativos a partir de abril. Según el INE, la inflación en 2020 respecto al año precedente, medida por la variación interanual del Índice de Precios Consumo (IPC), comenzó con un perfil ascendente en enero para suavizarse en febrero.

A partir de abril, debido al descenso del consumo y al parón generalizado de la actividad, comienza a trazar una trayectoria negativa, que en julio se sitúa en el -0,6%. La inflación subyacente, que excluye los elementos más volátiles del IPC, aunque desciende se mantiene en positivo, pasando del 1,0% de enero al 0,6% de julio.



Para el mes de abril, el INE, debido a la situación especial vivida por el confinamiento, elaboró dos agregaciones especiales para recoger el efecto en los precios de los bienes y servicios que la mayoría de los hogares siguieron consumiendo; alimentos, artículos para el cuidado personal, alquiler de vivienda y garaje, música y televisión en streaming, entre otros. En julio, a fin de analizar la situación tras finalizar el estado de alarma, se han seguido publicando. Así, los precios de los productos incluidos en el Grupo especial bienes COVID-19 disminuyen el -0,7%, respecto al mes anterior. Mientras, los del Grupo especial servicios COVID-19 se muestran invariables (0,0%) en julio respecto a junio.

Por otro lado, la remuneración por puesto de trabajo equivalente asalariado y el coste laboral unitario en términos interanuales han subido el 2,9% y el 7,0%, respectivamente, en el segundo trimestre de 2020.

Horizonte a corto y medio plazo

Todos los organismos, tanto nacionales como internacionales, están corrigiendo a la baja las perspectivas de crecimiento de la economía española para este ejercicio. La aparición de continuos rebrotes y sus negativos efectos sobre la movilidad y sobre el normal desarrollo de la actividad ha provocado que los diferentes indicadores de la economía confirmen una importante ralentización en el avance de la actividad desde agosto, mientras que en el mes de junio y a principios de julio apuntaban a un crecimiento mucho más sólido.

El Fondo Monetario Internacional (FMI), en su Informe de octubre para España, confirma cómo el impacto de la pandemia ha sido particularmente grave para España, que en el primer semestre del año sufre la caída más pronunciada entre las grandes economías avanzadas.

Prevé una pérdida del PIB en 2020 del -12,8%, no alterando las previsiones presentadas en el informe Perspectivas de la economía mundial del mes de junio, mientras que para 2021 las mejora en nueve décimas, situando el repunte del próximo ejercicio en el 7,2%.

Estos datos suponen un desplome mayor que el esperado en la eurozona (-10,2%), mientras que en 2021 su recuperación será mayor que el de la zona euro del 6,0%.

El panel de previsiones de la economía española publicado por Funcas apunta en la misma dirección, con un empeoramiento de sus anteriores estimaciones. Prevé para 2020 una caída del producto del -12,0% (desde el -10,8% anterior) y mejora una décima el repunte esperado para 2021, situando el crecimiento en el 7,3%.

El Banco de España también ha empeorado sus últimas previsiones y para el ejercicio 2020 pronostica una caída del PIB español que oscila entre el -10,5% del escenario 1 (que contempla la aplicación ante posibles rebrotes de medidas que causarían alteraciones adicionales relativamente limitadas de la actividad económica) y el -12,6% del escenario 2 (medidas de impacto más agudo y persistente).

Respecto a las estimaciones de junio, se descartan tanto el escenario de recuperación temprana, que se movía en una horquilla entre el -9,0% y el -11,6%, como el peor escenario, que auguraba un desplome de hasta el -15,1%, al desechar la posibilidad de un nuevo confinamiento general.

La aparición de continuos rebrotes y las restricciones anunciadas desde finales de julio por otros países para viajar a España han provocado una ralentización de la recuperación que ha empeorado el escenario inicialmente previsto.

Para ejercicios posteriores la estimación del escenario 1 prevé lograr unos crecimientos del 7,3% en 2021 y del 1,9% en 2022, mientras que el escenario 2 las rebaja al 4,1% en 2021 y aumenta al 3,3% en 2022. La anterior previsión gradual de junio pronosticaba una recuperación más fuerte en 2021, del 9,1% e intermedia del 2,1% en 2022.

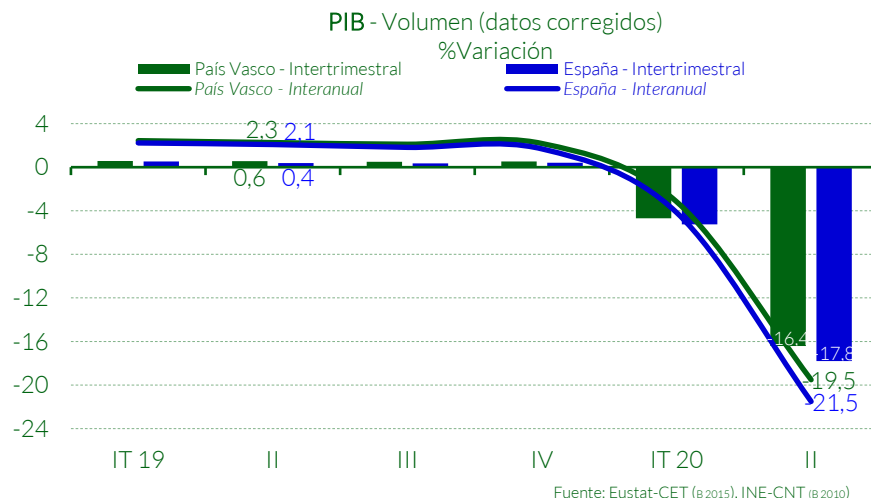
COYUNTURA VASCA

La reactivación prevista para 2020 se ha visto bruscamente truncada por la irrupción de la Covid-19. El estado de alarma declarado en el Real Decreto 463/2020 de 14 de marzo para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19 ha estado vigente hasta el 21 de junio.

En el primer trimestre ya se empezó a notar con una caída del PIB del -3,2%, pero el efecto en la actividad económica durante el segundo trimestre ha sido extraordinario, con un retroceso interanual del -19,5%.

El descenso en el segundo trimestre es mayor que el del conjunto de la UE (-13,9%) y de la eurozona (-14,7%) aunque inferior al del Estado (-21,5%).

Respecto a la evolución del PIB por Territorios Históricos, Araba/Álava ha sido la más golpeada (-20,2%), Bizkaia cae al mismo ritmo que la CAE (-19,5) y Gipuzkoa algo menos (-19,3%).



Desde el punto de vista de la demanda, como ocurriera en el primer trimestre, la interna es la que más está sufriendo (-17,2%), aunque la aportación de la demanda exterior también es negativa porque las ventas al exterior bajan más que las compras desde el exterior.

Demanda interna

Todos los agregados de la demanda han sufrido retrocesos intensos tanto en términos interanuales como en intertrimestrales, a excepción del Gasto en consumo final de las Administraciones Públicas.

Dentro de la demanda interna, en el segundo trimestre destacan las caídas del consumo privado (-20,3%) y de la formación bruta de capital (-23,0%), especialmente intensa en la inversión de bienes de equipo (-30,1%).

El Consumo público es el único agregado que presenta un valor mayor que el observado el segundo trimestre del año anterior (variación interanual del 3,0%), si bien sufre un retroceso del -0,6% en relación al primer trimestre del año.

Demanda externa

El decremento de la demanda interna se ha situado por debajo del estimado para el conjunto del PIB, lo que indica que la aportación del sector exterior ha sido también negativa.

En el segundo trimestre, las ventas de bienes y servicios con destino fuera de la CAPV han descendido un -30,1% interanual, mientras que las compras con origen fuera de la comunidad han decrecido en menor cuantía (-26,4%). Por tanto, el saldo exterior ha empeorado.

Los datos de la Secretaría de Estado de Comercio confirman el parón global de los intercambios comerciales internacionales.

En el segundo trimestre de 2020 las exportaciones desde Euskadi fuera de la economía española han caído nada menos que un -34,7% (-9,9% en el primer trimestre), con unas tasas muy similares se trate de entregas intracomunitarias (-34,8%) o de exportaciones al resto del mundo (-34,3%).

Por sectores, en el primer semestre han bajado las exportaciones de todos los productos salvo los alimentos y otras manufacturas, aunque han moderado su crecimiento en el segundo trimestre.

Entre los sectores con un comportamiento negativo en el segundo trimestre de 2020 destacan los productos energéticos (-63,7%), el sector del automóvil (-41,1%), los bienes de consumo duradero (-35,9%) y los bienes de equipo (-34,9%).

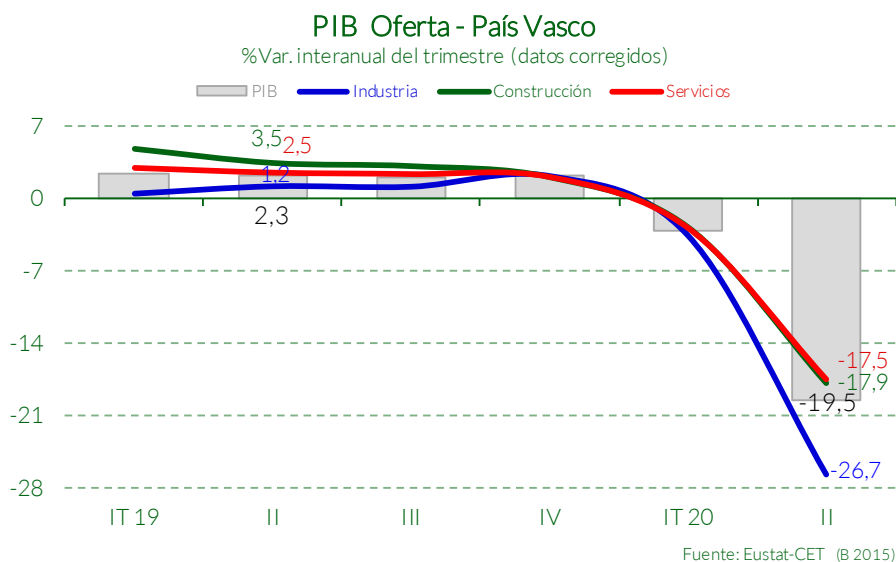
Para hacernos una idea, en todo 2019 se exportaron casi el doble de productos energéticos que de alimentos, y sin embargo, desde que se expandió la pandemia se exportan más productos alimenticios.

Las importaciones realizadas desde Euskadi fuera de la economía española han caído aun más que las exportaciones, concretamente, un -37,9% en el segundo trimestre (-11,5% en el primero). Las compras a países de la Unión Europea (-31,5%) se han resentido algo menos que las compras al resto del mundo (-44,7%).

Con todo, el comercio exterior vasco en el segundo trimestre de 2020 arroja un saldo positivo de 1.223,3 millones de euros, recuperando una parte de lo perdido en el primero. Así pues, la tasa de cobertura ha pasado del 122,0% al 137,4%.

Oferta

Desde el punto de vista de la oferta, la repentina bajada del valor añadido tanto en términos interanuales como en términos intertrimestrales observada en el primer trimestre del año se ha intensificado en el segundo en todos los sectores, con la excepción de la rama de Administración pública, educación, sanidad y servicios sociales.



En el segundo trimestre, el sector primario registra una contracción del valor añadido del -6,1% con respecto al mismo trimestre del año anterior y del -4,4% en relación al primer trimestre de 2020.

De momento, el sector más afectado ha sido el industrial, con un retroceso en términos interanuales del -26,7% en el segundo trimestre del año. En la rama manufacturera la caída alcanza el -27,8%.

El sector de la construcción, que llevaba dos años con las tasas de crecimiento más altas, también ha soportado un derrumbe sin precedentes y en el segundo trimestre del año cae un -17,9%.

El sector servicios aunque también intensifica su retroceso (-17,5%), lo consigue amortiguar, en cierta medida, al incluir los datos de la rama de Administración pública, educación, sanidad y servicios sociales, que es la única que aguanta en positivo y crece el 0,7% en el segundo trimestre, tras el 1,2% alcanzado en el periodo de enero a marzo. En términos intertrimestrales el gasto público ha obtenido variaciones nulas (0,0%) en los dos primeros trimestres del año, así que se mantiene en los niveles del cuarto trimestre de 2019.

Sin embargo, la rama de Comercio, hostelería y transporte ha registrado un descenso de su valor añadido del -21,8% en relación al segundo trimestre del año anterior. Y la rama de Resto de servicios (tales como actividades profesionales, financieras y de seguros) ha caído aún más (-24,2%).

Mercado de trabajo

La intensificación del descenso en el empleo observado el primer trimestre del año ha sido generalizada en todas las ramas de actividad, tanto en términos interanuales como en términos intertrimestrales.

Según las CET del Eustat, los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo han descendido un -17,2% interanual y un -14,3% intertrimestral.

Esta cifra sería mayor si no fuera porque la definición de puesto de trabajo, según el Sistema Europeo de Cuentas (SEC), excluye en su cómputo a las personas que no trabajan temporalmente, pero que mantienen un vínculo formal con su puesto de trabajo con una garantía o un acuerdo sobre la fecha de reincorporación, como ocurre en algunos ERTes.

Por sectores, en el segundo trimestre la mayor caída se ha producido en la industria (-20,1%), seguida de los servicios (-16,8%) y la construcción (-14,3%), mientras que el sector primario no ha resultado tan afectado (-3,3%).

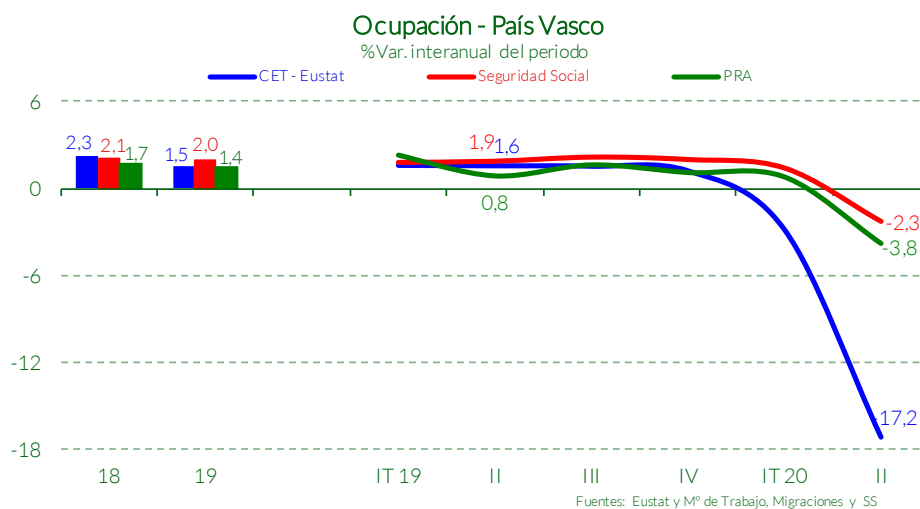
Las encuestas emitidas por INE y Eustat no muestran datos tan negativos porque tienen carácter continuo, es decir, se calculan atendiendo a la media de todas las entrevistas semanales que realizan en el trimestre. Además, parte de las personas que se encuentran en ERTE y algunos autónomos que han tenido que cerrar temporalmente sus negocios se consideran ocupados para estas encuestas.

Por ejemplo, el Eustat ha informado de que el porcentaje de población ocupada que no trabaja se ha reducido en 32,3 puntos porcentuales a lo largo del segundo trimestre, del 46,1% de la primera semana de abril al 13,8% de la última de junio.

Además, en el segundo trimestre registran los crecimientos de población inactiva más altos que se hayan registrado nunca (un 7,0% el INE y un 5,1% el Eustat).

Aclarado lo anterior, la Encuesta de Población activa (EPA) del INE señala que la población activa en Euskadi descendió un -4,3% en el segundo trimestre y la población ocupada disminuyó medio punto más (-4,8%). De esa forma, la población parada solo habría aumentado un 1,2%.

Según la EPA, la tasa de paro de la CAPV en el segundo trimestre del año quedaría en un 9,1%, cuatro décimas más que en el primer trimestre. Pero supera a Navarra como la más baja del Estado y es la única por debajo del 10,0%.



La PRA del Eustat, para el periodo comprendido entre abril y junio, refleja un descenso del -2,8% en la población activa y un punto más de las personas ocupadas (-2,8%). Así, la población parada ha aumentado por primera vez desde el primer trimestre de 2015, concretamente un 7,2%.

Por tanto, la tasa de paro llega hasta el 10,8% después de cuatro trimestres por debajo del 10,0%, niveles que se tardará en volver a ver.

Por sexos, parece que la pandemia ha castigado más a los hombres. En el segundo trimestre del año hay 21.000 hombres ocupados menos y 15.000 mujeres ocupadas menos en Euskadi respecto al cuarto trimestre de 2019. De hecho, en el segundo trimestre de 2020 la tasa de paro de las mujeres (10,6%) es menor que la de los hombres (10,9%), lo que no ocurría desde hace cuatro años.

La tasa de ocupación, calculada como el porcentaje de personas ocupadas de 16 a 64 años sobre el total de esas edades, baja 2,4 puntos porcentuales respecto al primer trimestre del año y se sitúa en el 65,6%. Por territorios, Gipuzkoa tiene la mayor tasa de ocupación (67,6%) tras superar a Araba/Álava, que ha bajado 5 puntos (hasta el 65,5%) y la menor sigue siendo la de Bizkaia (64,3%).

Los datos de afiliación a la Seguridad Social medidos en media mensual muestran un descenso interanual del -2,3% en el segundo trimestre, tras el 1,4% de crecimiento obtenido en el primer trimestre, cuando apenas reflejaba los efectos de la pandemia.

Según los últimos datos disponibles, en los meses estivales ha continuado la tendencia. En julio las afiliaciones han caído un -2,8% y en agosto un -1,9%.

El Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) mide la población parada registrada en el último día de cada mes. En términos absolutos, en el segundo trimestre del año se habían registrado 141.600 personas, con un crecimiento interanual del 24,6%. Antes del incremento del primer trimestre, que fue solo del 1,3%, acumulaba 24 trimestres de descensos (6 años completos).

Según los últimos datos disponibles, el paro registrado ha seguido subiendo en julio (26,8%) y en agosto (26,1%). Para hacernos una idea, hemos pasado de 117.200 personas paradas en febrero a 146.500 en agosto.

Deflactor de precios e IPC

Según las CET del Eustat, el retroceso del PIB de la CAPV a precios corrientes en el segundo trimestre de 2020 ha sido del -19,9% (mayor que el del PIB a precios constantes), por lo que el deflactor implícito de la economía vasca pasa del 0,5% en el primer trimestre al -0,5% en el segundo.

Y es que una situación de baja actividad económica como la actual afecta directamente a la evolución de los precios, que tienden a reducirse. Además, el intenso abaratamiento de los precios del petróleo en los mercados internacionales incide en el coste de la energía.

En cuanto a los precios de consumo, el IPC empezó el año en el 1,4% con una tendencia a la baja y de abril a agosto (último dato disponible) no ha abandonado las tasas negativas. Los meses con tasas positivas se han compensado con las negativas y en el periodo transcurrido de enero a agosto se ha producido una variación nula en relación con el mismo periodo de 2019.

En dicho periodo, los productos cuyos precios más han disminuido son los relacionados con la vivienda (-4,2%) y con el transporte (-3,1%). Por el contrario, los que más han subido son los alimentos y bebidas alcohólicas (3,1%).

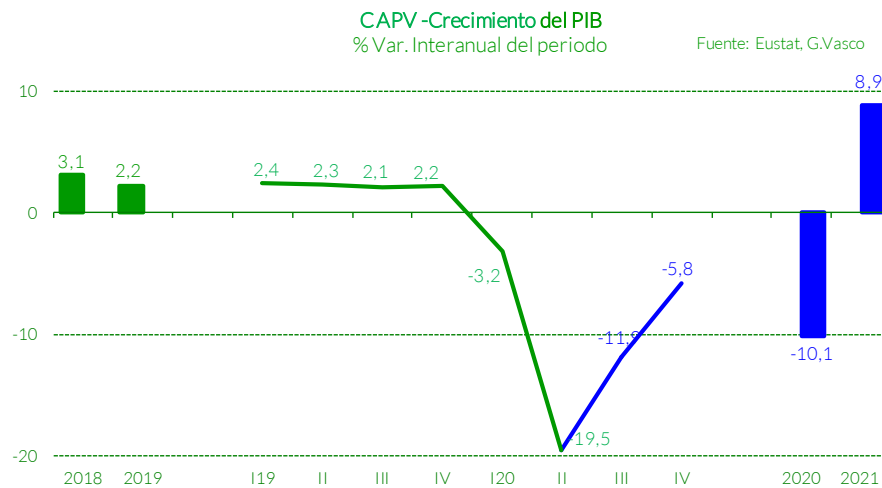
La inflación subyacente (que no incluye los precios de los productos energéticos ni de los alimentos no elaborados), no ha caído tanto y se mantiene en positivo, pasando del 1,4% de enero al 0,3% de agosto.

Previsiones a corto plazo

El termómetro económico que hace público el Departamento de Economía y Hacienda del Gobierno Vasco pasó del 102,7 de febrero (crecimiento sólido) al 27,5 de abril (mínimo del año). En los meses siguientes ha continuado en niveles de decrecimiento, pero en agosto ha subido hasta los 35,5 puntos.

Con la actualización de los indicadores coyunturales de la economía vasca y el entorno, en octubre el Gobierno Vasco ha vuelto a revisar a la baja las previsiones que había realizado en junio.

Dicha actualización sitúa ahora el descenso medio de este año en el -10,1%, con una fuerte recuperación el próximo (8,9%).



En 2020 el agregado de la demanda interna sufrirá en mayor medida las consecuencias económicas de la pandemia. Se prevé que la demanda doméstica se contraiga un -8,8%. Aunque el gasto de las administraciones públicas (3,1%) buscará compensar, en cierta medida, el descalabro económico previsto.

Desde el punto de vista de la oferta, todos los sectores sin excepción reducirán su actividad de manera significativa en 2020 con una mayor incidencia en la rama industrial y en los servicios privados.

Esta previsión tendrá una elevada incidencia en el empleo. Así, este año se estima que su caída sea del -8,9% (unos 86.600 puestos de trabajo a tiempo completo perdidos). El fuerte incremento de 2021 conseguirá recuperar del orden de los 66.700 puestos de trabajo. Respecto a la tasa de paro, se prevé que suba hasta el 11,2% en 2020 y baje al 10,7% en 2021.

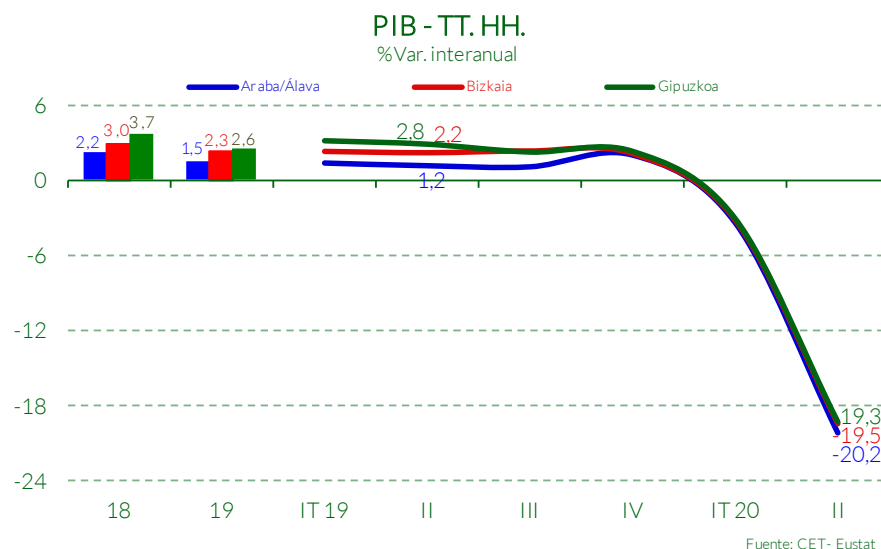
COYUNTURA DE BIZKAIA

La crisis sanitaria, económica y social generada por la irrupción de la COVID-19 se ha visto agravada enormemente en el segundo trimestre de 2020.

El efecto demoledor de la pandemia en la economía mundial también se refleja en la economía de Bizkaia, provocando un doble shock: en la oferta y en la demanda. En la oferta, por el impacto de la pandemia sobre el capital humano: personas enfermas, ausencias en los puestos de trabajo, ruptura de la cadena de suministros etc., y en la demanda, por la propia evolución del consumo y en particular del consumo social. La demanda externa también se está viendo gravemente afectada y con más severidad en aquellas economías más abiertas al exterior.

Los datos de las Cuentas Trimestrales (CTR) del Eustat para el segundo trimestre de 2020 confirman la gravedad de la situación ya avanzada en el periodo de enero a marzo (-3,2%). El valor añadido bruto (VAB) generado en el Territorio en volumen y en términos interanuales se ha derrumbado el -19,5% entre abril y junio. En datos trimestrales la caída ha sido del -16,4% respecto al primer trimestre del año. Con estos datos, Bizkaia ha entrado en recesión al acumular dos trimestres consecutivos con producto negativo.

La pérdida interanual de Bizkaia en el segundo trimestre coincide con la caída media de la CAPV y coloca al territorio entre el -20,2% de Araba/Álava y el -19,3% de Gipuzkoa.



Asimismo, el Eustat estima que el VAB a precios corrientes en el segundo trimestre de 2020 en Bizkaia se elevó a 8.012,7 millones de euros, con una caída interanual del -19,8%, entre el -20,7% de Araba/Álava y el 19,7% de Gipuzkoa, por lo que los deflatores del trimestre se sitúan en el -0,5% en Bizkaia, el -0,7% en Araba/Álava y el -0,5% en Gipuzkoa.

Producción

Desde el punto de vista de la oferta, se vuelve a producir un retroceso en todos los sectores marcado por el cese de la actividad que supuso la declaración del estado de alarma que se prolongó hasta el 21 de junio y por la posterior recuperación de la actividad de forma paulatina, muy condicionada por los continuos rebrotes.

Por lo que respecta a la actividad industrial, la paralización total o parcial de la misma a raíz de la declaración del estado de alarma el 14 de marzo ha provocado una caída sin precedentes en el sector.

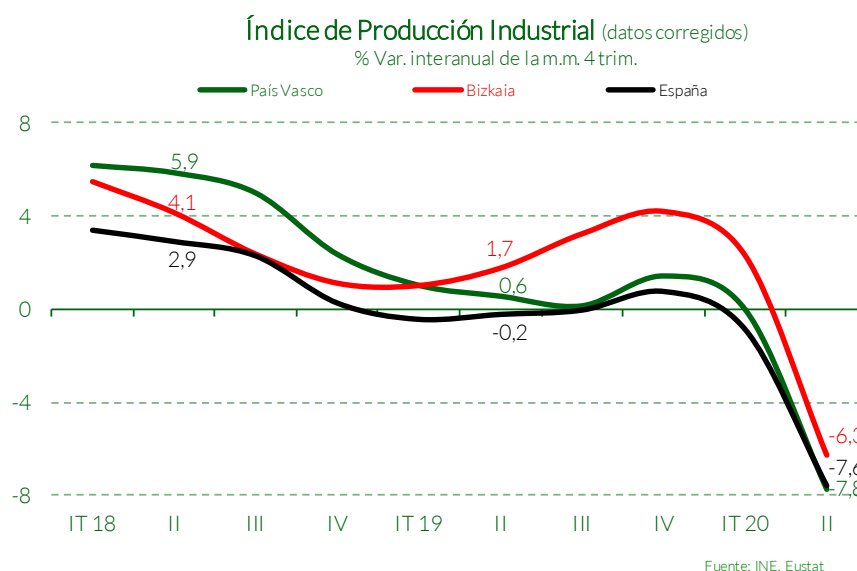
Así, el índice de Producción Industrial (IPI) del Eustat, corregido de efectos de calendario, cae en Bizkaia el -28,7% interanual durante el segundo trimestre de 2020, marcado por la espectacular caída que en el mes de abril supuso el cierre casi total de la actividad y que llevó a un descenso interanual mensual en la actividad industrial del -36,8%. El derrumbe de la

actividad industrial en España y en el conjunto de la CAPV en el trimestre ha sido algo inferior, del 24,2% y el -27,7% respectivamente.

En este segundo trimestre, la caída del IPI en Bizkaia por subsectores es del -33,9% en actividades extractivas, del -31,6% en las manufactureras y del -10,7% en las de producción de energía.

Consecuencia de lo anterior, las afiliaciones a la Seguridad Social en la industria de Bizkaia durante el segundo trimestre de 2020 fueron de 70.556 (media del último día de cada mes), 1.442 menos que en el trimestre anterior (-2,0% intertrimestral) y 3.740 menos que hace un año (-5,0% interanual).

Por ramas y en términos interanuales, entre abril y junio de 2020 bajan tanto las afiliaciones en las actividades de producción de agua, energía y extractivas (-6,5%), como en la industria manufacturera (-4,9%).



Las encuestas del mercado de trabajo no incluyen a las personas afectadas por un ERTE con suspensión de empleo que, según la metodología de la EPA y la PRA, se consideran ocupadas mientras exista una garantía de reincorporación al puesto de trabajo, una vez finalizado el periodo de suspensión. La misma consideración se aplica a los afectados por un ERTE con reducción de jornada.

En el segundo trimestre de 2020, la EPA del INE estima una población vizcaína ocupada en la industria de 75.100 sin variación alguna respecto al mismo periodo de hace un año, mientras que la PRA, por la propia metodología de la encuesta, ofrece unas cifras poco acordes con la evolución del sector, con un crecimiento interanual del 1,5% en la ocupación entre abril y junio y unas 1.200 personas ocupadas más que hace un año.

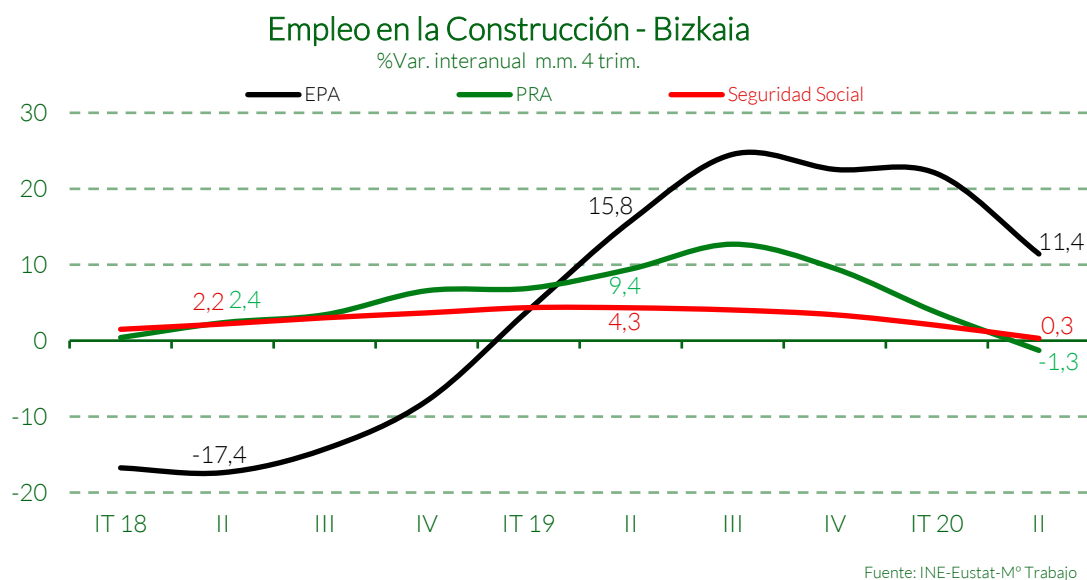
El sector de la construcción consigue contener, en cierta medida, el fuerte desplome sufrido en el primer trimestre del año.

Según Seopan, en Bizkaia la licitación oficial (indicador adelantado del comportamiento futuro del sector) fue de 164,7 millones de euros entre abril y junio de 2020, lo que supone una caída interanual del -7,1%, muy lejos del derrumbe sufrido en el primer trimestre del año (-65,3%) y también inferior al -30,6% soportado en idéntico periodo de 2019. Baja de forma importante la edificación (-20,4%), mientras que la obra civil lo hace muy levemente (-0,2%).

Entre los diferentes niveles institucionales, la obra licitada por la administración local, el 81,5% del importe total licitado en el periodo, anota un incremento interanual del 101,1% en el segundo trimestre del año. Sin embargo, no es suficiente para contrarrestar el derrumbe de la obra impulsada por la administración central (-87,7%) y por la autonómica (-69,8%).

Los indicadores de empleo en la construcción reflejan la pérdida de actividad. Tomando como referencia la media del último día de cada mes, las afiliaciones a la Seguridad Social de las personas que trabajaron en la construcción en Bizkaia descendieron un significativo -3,0% interanual en el segundo trimestre. Sin embargo, hay datos que hacen visible una paulatina mejora del empleo en la construcción, como es el hecho de que desde mayo se han venido recuperando afiliaciones respecto al mes anterior (en datos de número total de afiliados el último día de cada mes).

Las encuestas del mercado de trabajo coinciden con la tendencia que marcan las afiliaciones, marcando incluso peores datos y muestran entre ellas unas cifras similares en cuanto al descenso de la ocupación entre abril y junio. Así, la EPA del INE estima una caída interanual de la población ocupada del -5,5%, mientras que la PRA del Eustat la aumenta cuatro décimas hasta el 5,9%.



El sector servicios se ha visto muy afectado por el parón en el consumo y el cese de la actividad durante el periodo del estado de alarma, tal y como refleja el Índice Coyuntural de Servicios (ICS) del Eustat, que nos ofrece indicadores coyunturales útiles para analizar la evolución del sector, tanto desde el punto de vista de las ventas como de personal ocupado.



Conforme a los datos del ICS, el sector Servicios, que engloba al Comercio mayorista y minorista, así como la Venta y reparación de vehículos y los sectores agrupados dentro del epígrafe Otros servicios, se desploma entre abril y junio el -22,1% interanual en términos constantes y corregidos (en el mismo periodo de 2019 había subido un ligero 0,5%), tras haber bajado el -5,5% en el primer trimestre del año.

La fuerte caída del segundo trimestre afecta a los dos componentes del indicador; el sector Comercio desciende el -19,5% y el de Otros Servicios pierde el -26,2%.

En términos intertrimestrales y desestacionalizados, el ICS pierde el -17,7% respecto al trimestre anterior. En el sector Comercio, la caída es del -15,0%, siendo generalizada en todos sus subsectores: Comercio al por mayor (-18,3%), Comercio minorista (-9,4%) y especialmente en la Venta y reparación de vehículos (-25,3%).

En el apartado Otros servicios, el descenso trimestral es del -20,9%. Todas sus ramas están en negativo: Actividades administrativas y servicios auxiliares (-24,6%), Actividades profesionales y científicas (-13,1%), Información y comunicación (-3,4%), Hostelería (-58,7%) y Transporte y almacenamiento (-18,1%), estas dos últimas muy afectadas por las restricciones a la movilidad impuestas para hacer frente a la pandemia.

Incorporando el efecto del aumento de precios, en términos corrientes y corregidos, el ICS en Bizkaia en el segundo trimestre de 2020 cayó el -22,7% interanual, con una fuerte bajada tanto del Comercio (-20,9%) como del apartado Otros Servicios (-25,4%).

Por último, según el ICS, el índice de personal ocupado en el sector Servicios para Bizkaia cae en el segundo trimestre de 2020 hasta el -4,6% interanual, superando en más de tres puntos y medio la bajada sufrida en el periodo de enero a marzo (-1,0%).

El nivel medio de afiliaciones a la Seguridad Social en los servicios de Bizkaia había aguantado en el primer trimestre de 2020 gracias a los buenos resultados de los dos primeros meses del año. Sin embargo, entre abril y junio ya se produce una caída interanual del -1,5%, con 348.472 afiliaciones, 5.366 menos que hace un año y 9.138 menos que en el trimestre anterior (un -2,6% trimestral).

Los subsectores que en el segundo trimestre han tenido una tasa de afiliación negativa en Bizkaia han sido Servicios Auxiliares (-5,4%), Información y Comunicaciones (-1,3%), Actividades Artísticas y Recreativas (-2,9%), Comercio, Reparación de Vehículos, Transportes y Hostelería (-3,9%), Actividades Financieras y de Seguros (-3,6%) y Otros servicios (-5,2%). Y mientras que la ocupación en las Actividades Profesionales, Científicas y Técnicas no ha variado (0,0%), únicamente han tenido una evolución positiva, las Actividades Inmobiliarias (1,5%) y, principalmente, Administración Pública, Educación y Sanidad (3,0%), por las medidas adoptadas en el sector público para contener la pandemia.

Las encuestas del mercado laboral también marcan una trayectoria negativa de la ocupación en el sector, más clara en la EPA que muestra una caída interanual del -6,1%, con 22.900 personas ocupadas menos que hace un año. Para la PRA el descenso en la ocupación es del -4,4%, que supone 16.200 empleos menos.

Demanda interna

La demanda interna se ha desplomado en el segundo trimestre de 2020, por la caída del consumo y la limitación de la movilidad debido al confinamiento de la población y las posteriores medidas restrictivas que se han tomado para combatir la pandemia.

En el segundo trimestre de 2020 la caída del consumo reflejada en el Índice General de Comercio Minorista (ICIm) del Eustat, en volumen y corregido de efectos de calendario, supone un derrumbe del -14,0% respecto a idéntico periodo de 2019.

A precios corrientes y corregidos, el ICIm evidencia una idéntica caída del -14,0% en el segundo trimestre, tras el -3,8% del primero. La bajada sufrida entre abril y junio se sitúa entre la soportada por Araba/Álava del -11,5% y el intenso desplome de Gipuzkoa, del -20,7%.

Por sectores y respecto al segundo trimestre de 2019, la alimentación se mantiene en positivo, al igual que en el trimestre anterior, con una subida del 10,1% que compensa en parte la fuerte caída tanto del comercio minorista (-30,4%) como de la venta de combustible para la automoción (-47,2%).

Las transacciones de viviendas en Bizkaia, un importante indicador de la demanda interna, que ya se encontraba en trayectoria descendente desde el tercer trimestre de 2019, profundiza su caída en 2020. Entre enero y junio de este año se transmiten en el territorio 4.700 inmuebles, lo que supone un descenso del -25,4% interanual sobre el crecimiento del 2,6% en igual periodo de 2019, con un total de 1.600 inmuebles menos transmitidos. La caída del sector es mucho más aguda en el segundo trimestre de este año con un desplome de las ventas del -41,8% frente al -7,3% de enero a marzo.

El turismo, que en Bizkaia había alcanzado cifras extraordinarias en 2019, con tasas de crecimiento tanto de visitantes como de pernoctaciones superiores a la media vasca y estatal, se hunde como consecuencia de las restricciones a la movilidad adoptadas de cara a contener la expansión de la enfermedad.

El inicio del estado de alarma el 14 de marzo y su prolongación hasta el 21 de junio (fecha a partir de la que se permitió la movilidad de la población por todo el Estado) ha provocado que durante ese periodo la entrada de visitantes en nuestro territorio sea cercano a cero. Asimismo, a partir de esta fecha se ha producido una progresiva apertura de las fronteras exteriores, si bien muchos países han mantenido medidas restrictivas con respecto a los movimientos de sus ciudadanos.

Debido a la situación, mientras duró el estado de alarma la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) del INE dejó de ofrecer datos desglosados por territorios. Esta información se ha vuelto a incluir a partir de julio, y refleja cómo tras una actividad hotelera prácticamente nula entre el 14 de marzo y el 21 de junio, la entrada de visitantes en Bizkaia comienza a recuperarse tímidamente.



Por su parte, el Eustat en su Encuesta de Establecimientos Turísticos Receptores (EETR) confirma cómo tras la finalización del estado de alarma, a lo largo del mes de junio ha continuado la apertura gradual de establecimientos turísticos, con las limitaciones y condiciones establecidas en la Orden SND/399/2020 de 9 de mayo para la reapertura al público de hoteles y establecimientos turísticos. Así, se estima que en el mes de junio el número de entradas de viajeros en Bizkaia, que concentra aproximadamente el 42,3% del total de la CAPV, ha descendido en términos interanuales el -85,2%, similar al -85,3% registrado en las pernoctaciones, tras un cierre prácticamente total en abril y mayo.

La duración de la estancia media en Bizkaia en el mes de junio, condicionada por el parón en la entrada de turistas, es de 1,9 días, con una caída interanual del -0,5% respecto a junio de 2019. Este dato está por debajo de la estancia media en Araba/Álava (1,97 días) y por encima de la de Gipuzkoa (1,83 días).

El turismo rural, un sector al alza en nuestro Territorio, tras la nula actividad registrada en abril y mayo comienza el camino de lo que se prevé será una larga recuperación, bajando en el mes de junio la entrada de viajeros en estos establecimientos el -68,0%, mientras que las pernoctaciones lo hacen el -61,2%.

La venta de vehículos continúa sufriendo los efectos de la pandemia, como reflejan las cifras de matriculación, que en este segundo trimestre profundizan la caída ya iniciada en el periodo de enero a marzo.

Así, la matriculación de turismos en el segundo trimestre de 2020 ha sufrido un descenso interanual del -56,2% respecto a abril-junio de 2019, con 2.809 turismos matriculados (3.602 unidades menos).

El mes de junio apunta a una contención en la caída de las matriculaciones, que se sitúa en el -9,9% interanual y que con los últimos datos disponibles señala una cierta recuperación en julio y agosto.

Por lo que respecta a los vehículos de carga, la situación es igualmente grave. En el segundo trimestre de 2020 se han matriculado 480 vehículos menos que en el mismo periodo de 2019, un -48,5% interanual. En este caso, aunque en el mes de junio también se aprecia una caída menos abrupta que en los dos meses anteriores (-2,6%), al contrario que en el caso de los turismos los últimos datos indican la vuelta a descensos pronunciados en julio y agosto.

Demanda externa

El sector exterior está siendo uno de los grandes damnificados por la pandemia, con motivo del fuerte descenso de las relaciones comerciales internacionales.

Según la Secretaría de Estado de Comercio (SEC) del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, las ventas al exterior de Bizkaia en el periodo más duro de la crisis, entre abril y

junio de 2020, bajaron el -33,7%, cuando en el mismo periodo de 2019 habían obtenido un ligero crecimiento del 0,9%.

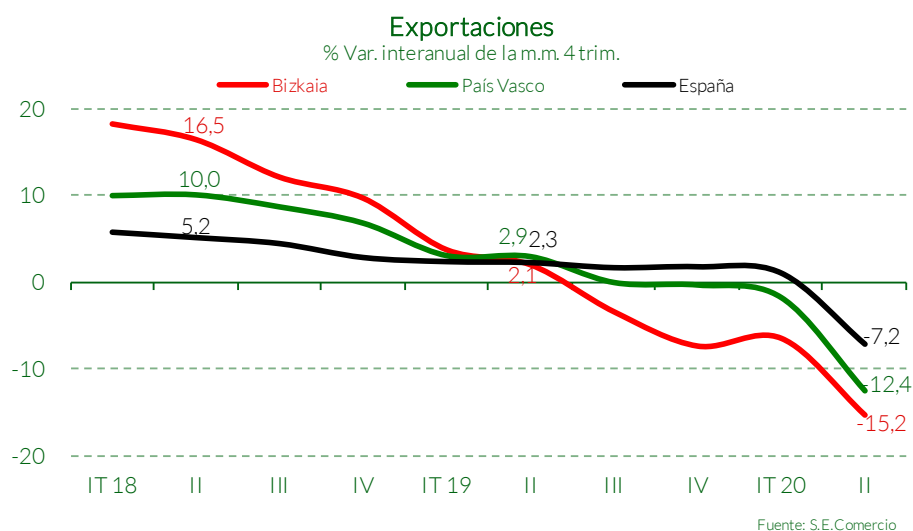
Las exportaciones de productos energéticos, el 12,6% de las totales, caen en el segundo trimestre un -64,0% interanual, frente a la caída del -4,1% de hace un año.

Las exportaciones no energéticas (el 87,4% del total), también obtienen un pésimo resultado. Pierden el -24,6% entre abril y junio, mientras que hace un año habían crecido el 2,5%. Tanto la CAPV como el Estado soportan mayores caídas en el segundo trimestre, del -31,8% y del -25,1%, respectivamente.

Según destino, en el segundo trimestre caen las ventas no energéticas tanto hacia la UE (-23,6%), como al resto del mundo (-26,3%), profundizando las respectivas caídas del -5,8% y del -2,8%, sufridas entre enero y marzo.

Por sectores, sólo se libran de la bajada la alimentación y las otras manufacturas, este último con poco peso relativo en el total de las ventas al exterior de Bizkaia. La alimentación, que supone un 6,1% del total exportaciones, tras el espectacular 79,4% alcanzado entre enero y marzo, en el segundo trimestre logra un buen resultado del 10,2%. Entre los sectores con datos negativos, además de la mencionada caída de las exportaciones energéticas, destacan las bajadas en las semimanufacturas, el -25,6% (con peso relativo del 38,6% sobre el total ventas al exterior), en los bienes de equipo con un -21,3% (peso del 31,0%) y en la automoción con el -44,8% (peso relativo del 7,0%).

Con los datos del mes de junio, en el que finaliza el estado de alarma, comienza a apreciarse una cierta recuperación, con un descenso de las exportaciones totales (-6,3%) más suave que en los meses previos y un importante aumento de las ventas al exterior en los sectores de la alimentación (61,7%) y de los bienes de equipo (19,1%).



Las importaciones de la economía vizcaína, que ya finalizaron 2019 con tasas de crecimiento negativas, en el segundo trimestre de 2020, caen más que las exportaciones, el -41,9%, y acumulan el cuarto trimestre consecutivo de pérdida.

Entre abril y junio, las importaciones procedentes de la UE bajan el -22,2% mientras que las del resto del mundo lo hacen en mucha mayor proporción, el -51,7%. Por componentes, al igual que ocurre en el caso de las exportaciones, frente al primer trimestre, se acelera la caída tanto de las importaciones energéticas (el -68,9%), como de las no energéticas (el -19,7%).

Por grupos arancelarios, en el segundo trimestre, entre los productos no energéticos, que suponen el 76,0% del total de importaciones destacan las caídas del -16,6% de las semimanufacturas, con un peso del 35,3%, así como de los bienes de equipo, que pierden el -34,1% y suponen el 16,4% del total.

La balanza comercial energética de Bizkaia, que siempre es negativa debido a las importaciones de Petronor, al igual que ocurrió en el trimestre anterior ha bajado su saldo negativo, esta vez un 72,8% respecto al mismo periodo de 2019. La balanza comercial no energética, que es positiva desde 2007, baja el -49,1% en este segundo trimestre de 2020.

Mercado de trabajo

La recuperación del mercado laboral, que había continuado durante el ejercicio 2019, se ha visto bruscamente interrumpida por la irrupción de la pandemia, que ha traído consigo la destrucción de empleo en la economía vizcaína.

Según las CET del Eustat, los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en la economía vizcaína en el segundo trimestre de 2020 han ascendido a 405.794, resultando 66.361 empleos menos que en el primer trimestre del año y una bajada intertrimestral del -14,1%.

Si comparamos con los 489.195 puestos del segundo trimestre de 2019, en un año se han perdido 83.401 empleos, con una caída interanual del -17,0%.

Debido a que el estado de alarma ha estado en vigor durante prácticamente todo el segundo trimestre y a las diferentes medidas adoptadas durante la desescalada, de cara a interpretar las encuestas sobre el mercado de trabajo en este segundo trimestre, hay que tener en cuenta dos consideraciones tanto en la EPA como en la PRA;

- La ya mencionada respecto a la consideración como persona ocupada del personal afectado por un ERTE.
- En la situación de alarma, muchas personas que han perdido su empleo no han podido utilizar ningún método de búsqueda por estar cerradas las empresas que podrían contratarles o se han visto imposibilitadas de ejercer su actividad como autónomos, o bien no han podido incorporarse a un hipotético trabajo que les fuera

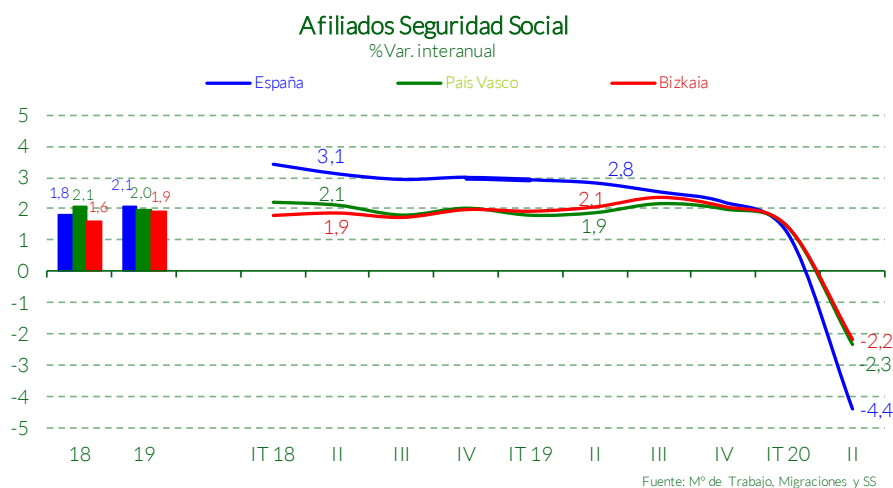
ofrecido por tener que permanecer en casa cuidando de las personas dependientes de la familia (niños, ancianos, personas con discapacidad, etc.), pasando a considerarse persona inactiva.

Según las estimaciones de la EPA (INE), en Bizkaia la población activa ha descendido un -4,5% en el segundo trimestre de 2020 con respecto al mismo periodo de 2019 (aumentando la inactiva nada menos que un 7,1%).

La cifra de ocupación cae más, el -5,5% interanual, con 26.900 personas ocupadas menos que entre abril y junio del año pasado. Además, al interpretar estas cifras hay que tener en cuenta lo referido sobre las personas afectadas por un ERTE.

Como resultado, la población parada crece un 5,1% respecto al segundo trimestre del año anterior y baja el -3,5% frente al periodo de enero a marzo. Esto supone un total de 55.300 personas paradas en el segundo trimestre de 2020, lo que hace que haya 2.700 personas paradas más que hace un año y 2.000 menos que en el primer trimestre de 2020.

En este contexto, la tasa de paro se mantiene en el 10,7% por segundo trimestre consecutivo, un punto más que hace un año.



La PRA del Eustat coincide con las tendencias de la EPA, aunque con cifras más atenuadas. Así, la población activa habría descendido un -3,0% interanual (creciendo la inactiva el 5,1%) y la población ocupada un -3,5%. Por el contrario, la población parada aumenta un 0,8% tras ocho trimestres consecutivos descendiendo. En el mismo periodo, en los otros dos territorios la población parada ha crecido más, el 21,9% en Gipuzkoa y el 10,2% en Araba/Álava.

Con todo ello, la tasa de paro queda establecida en el segundo trimestre de 2020 en el 11,9%, seis décimas por encima del trimestre anterior y medio punto más que hace un año. Esta tasa es superior a la registrada tanto por Gipuzkoa (8,6%), como por Araba/Álava (11,8%).

Según la PRA, la tasa de paro entre los hombres es del 12,8% y del 10,9% entre las mujeres cuando hace un año era del 10,4% y del 12,5%, respectivamente.

Los datos de la Seguridad Social reflejan mejor que las encuestas las consecuencias que la COVID-19 va a tener en el mercado de trabajo.

Así, tomando los valores medios trimestrales, el número de afiliaciones a la Seguridad Social entre abril y junio de 2020 fue de 473.937, que suponen 10.610 menos que hace un año y 12.148 menos que en el trimestre anterior. Estos resultados se traducen en una caída interanual del -2,2% y trimestral del -2,5%.

También en el conjunto de la CAPV y en el Estado las caídas en la afiliación han sido muy significativas y algo superiores a las del territorio vizcaíno: -2,3% y -4,4% en términos interanuales y -2,5% y -3,1% trimestrales, respectivamente.

La crisis de la COVID ha provocado una distribución por género más perjudicial para las mujeres. Así, el último día de junio, había 228.524 mujeres (48,39%, frente al 48,77% con el que inició el año) y 243.691 hombres (51,61% del total afiliaciones) dados de alta en la Seguridad Social en Bizkaia.

Los datos del SEPE confirman el empeoramiento de la situación del empleo en Bizkaia durante el segundo trimestre del año. Así, en el segundo trimestre de 2020 la población media parada en Bizkaia es de 79.500 personas, con un significativo incremento interanual del 22,3% y 14.500 personas más en paro que hace un año y un aumento trimestral del 15,5% y 10.700 personas más en paro que en el trimestre anterior. La tasa de paro registrado en Bizkaia se coloca en el 14,5%, algo superior a dos punto y medio respecto a la contabilizada en el segundo trimestre de 2019. Se sitúa por debajo de la tasa del Estado (17,2%) y por encima de la del conjunto de la CAPV (13,1%).

Por sectores, se observa que, del total de la población inscrita en el SEPE, 53.929 provenían de un empleo anterior en el sector servicios (67,8% del total), 8.827 de la Industria (11,1% del total), 6.216 de la Construcción (7,8% del total), 1.338 del sector primario (1,7% del total) y los restantes 9.237 no tenían empleo anterior (11,6% del total).

Entre abril y junio, la tasa de paro ha subido de forma importante en todos los sectores. El sector con menor tasa de paro registrado fue la industria (11,1%), seguido del sector servicios (14,6%) y construcción (18,1%) y por último el sector primario (39,7%).

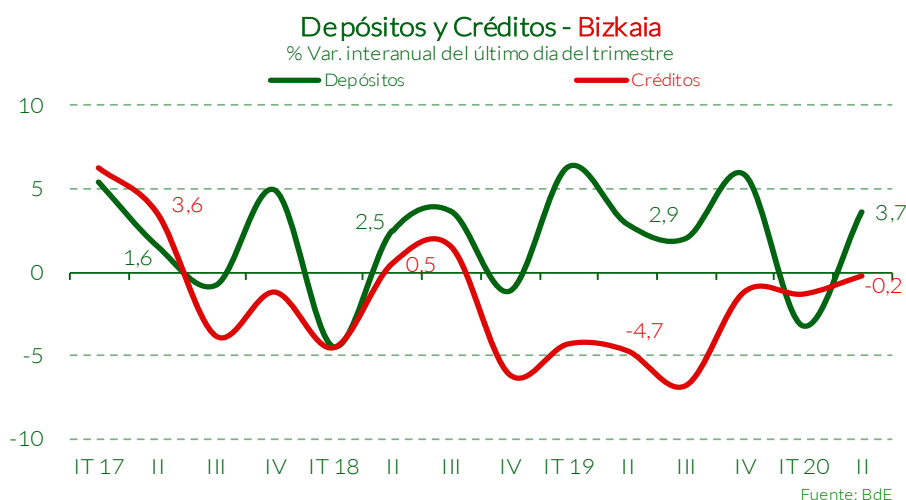
Financiación de la economía

Según el Banco de España la pandemia de Covid-19 ha supuesto un cambio significativo en la evolución de la financiación del sector privado no financiero. La financiación destinada a autónomos y a empresas ha repuntado por las mayores necesidades de liquidez, así como por la introducción de un programa de avales públicos y por las políticas de provisión de liquidez a las entidades de crédito del Banco Central Europeo. Por el contrario, ha caído el crédito nuevo a

las personas físicas, en gran parte como consecuencia del deterioro de las perspectivas macroeconómicas, que ha contraído la oferta y la demanda de crédito en este segmento.

Efecto de lo anterior, los créditos vivos concedidos por entidades financieras hasta el último día de junio de 2020 (último dato disponible) cayeron en Bizkaia el -0,2% interanual (frente al -4,7% del mismo periodo de 2019 y el -1,3% del trimestre anterior). Aunque para el territorio es la menor caída desde el último trimestre de 2018 en que el crédito entró en negativo, tanto en el Estado como en el conjunto de la CAPV sí se ha producido un cambio de tendencia en el periodo, con sendas subidas del crédito del 2,4% y del 1,3%, respectivamente.

En el caso de los depósitos realizados en entidades financieras por los sectores residentes (excluyendo a las AA.PP), si se produce un cambio de tendencia respecto al primer trimestre del año (-3,2%), experimentando, entre abril y junio, una notable recuperación con un crecimiento del 3,7%. Es un avance superior al 2,9% logrado en el segundo trimestre de 2019, aunque se sitúa por debajo de los alcanzados por el conjunto del País Vasco (5,7%) y del Estado (6,8%).



La evolución de las hipotecas ha mostrado una tendencia a la baja desde principios del año 2020 agravada a raíz de la pandemia. Así en Bizkaia, y en el segundo trimestre de 2020 se han constituido 3.295 hipotecas por importe de 458 millones de euros, lo que supone unos descensos interanuales del -6,6% y del -13,3%, respectivamente.

Sin embargo, los datos del mes de junio podrían apuntar a una cierta recuperación, que puede deberse a la materialización de operaciones aplazadas durante el estado de alarma. Así, en junio el número de hipotecas firmadas crece el 18,2% y su importe el 26,7%.

Demografía societaria

En Bizkaia, en el segundo trimestre de 2020 se han constituido 231 sociedades (206 menos que en el mismo periodo de 2019), con un impresionante retroceso del -70,6% en el capital suscrito.

Por su parte, el número de sociedades que han ampliado su capital en Bizkaia entre abril y junio de 2020 han sido únicamente 80 (son 69 menos que en el mismo intervalo de 2019), con un importante descenso del -44,2% en el capital ampliado.

Desciende un -49,6% interanual el número de sociedades disueltas en el periodo. Las que lo hicieron de forma voluntaria fueron un -44,1% menos que hace un año, mientras que las disoluciones causadas por las fusiones empresariales lo fueron el -42,9%.

Evolución de los precios

Según las CET, el PIB a precios corrientes de Bizkaia entre abril y junio de 2020 ha sido de 8.012,7 millones de euros, unos 1.983,1 millones menos que hace un año (9.995,8 millones), con una caída interanual del -19,8%. Teniendo en cuenta que se ha estimado una bajada del PIB en volumen del -19,5%, el deflactor de precios ha sido del -0,5%, frente al 1,0% de hace un año.

En cuanto a la inflación, tras iniciar el ejercicio 2020 con una tasa del 1,4%, el Índice de Precios de Consumo (IPC) en Bizkaia ha ido bajando, hasta situarse el promedio acumulado en el 0,2% interanual entre enero y junio de 2020. El mes de junio es el tercero consecutivo en valores negativos, un -0,1%.

En el primer semestre del año destaca la subida de los precios de los Alimentos (3,2%) y las caídas de Vivienda (-3,8%), Ocio y cultura (-0,9%) y Transporte (-3,4%).

Previsiones a corto plazo

Al igual que en el resto de economías de su entorno, la actividad de Bizkaia se verá fuertemente afectada por los efectos del coronavirus. Hasta junio de 2020 el PIB del territorio ha caído el -11,3%, con un derrumbe en el segundo trimestre del -19,5%, sin precedentes en toda la serie histórica.

En ese sentido, las previsiones para la economía de Bizkaia en 2020 y 2021 forzosamente han de ser muy similares a las presentadas por el Gobierno Vasco para la CAPV, ya que Bizkaia supone algo más del 50% de la economía vasca.

En el transcurso del año, el crecimiento del PIB ha venido marcado por la pandemia y por las medidas restrictivas que se han puesto en práctica para hacerle frente y que han afectado tanto a la demanda interna como a la externa, registrando ambas unas pérdidas desconocidas hasta ahora. Con todo, se espera que a partir del tercer trimestre de este año la actividad económica encauce la senda de la recuperación. En este contexto y para este ejercicio, se estima una bajada del PIB en Bizkaia del -10,2% una décima superior a la prevista en el conjunto de País Vasco, con la perspectiva de una notable recuperación en 2021, donde se espera un crecimiento aproximado del 8,9%, como el de la CAPV.

En Bizkaia, al igual que en el conjunto de la CAPV, será el agregado de la demanda interna el que sufra con mayor rigor los efectos de la crisis provocada por el coronavirus. Así, mientras

que el gasto público aumenta por las medidas adoptadas para hacer frente a la pandemia, se estima una caída de la demanda doméstica del -8,8%, debido al periodo de confinamiento, a las restricciones en la desescalada y a la pérdida de confianza motivada por la incertidumbre que plantea la situación. Se espera que las tasas positivas vuelvan en 2021.

Respecto al sector exterior, su aportación negativa al crecimiento del PIB en Bizkaia será de -0,8 puntos aproximadamente y caerán tanto las exportaciones como las importaciones vizcaínas consecuencia del deterioro del comercio internacional. Para 2021 se espera una contribución positiva de la demanda externa de aproximadamente siete décimas.

Desde el punto de vista de la oferta, en 2020 la pérdida será generalizada en todos los sectores, más atenuada a partir del segundo semestre del año, regresando en 2021 a tasas positivas de crecimiento. Industria y servicios serán los más afectados por las medidas adoptadas para hacer frente a la pandemia, como han sido la paralización parcial o total de la actividad y las restricciones a la movilidad.

En el empleo, siguiendo las perspectivas del conjunto de la CAPV, en 2020 se estima una caída en puestos de trabajo a tiempo completo cercana al -8,9% y una recuperación del 7,9% en 2021. La tasa de paro en el territorio subiría en este ejercicio hasta el 11,5% (desde el 11,0% de 2019), para descender al 11,4% en 2021.

Síntesis de Indicadores de Coyuntura Económica

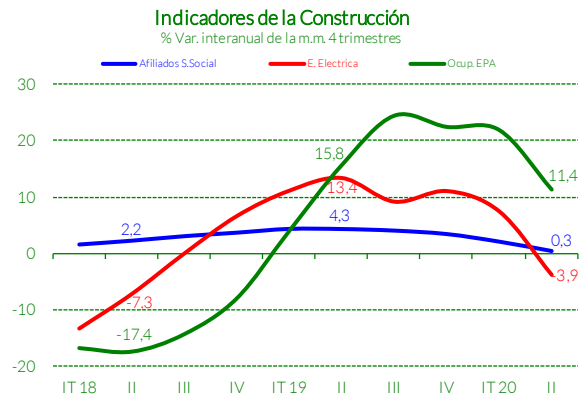
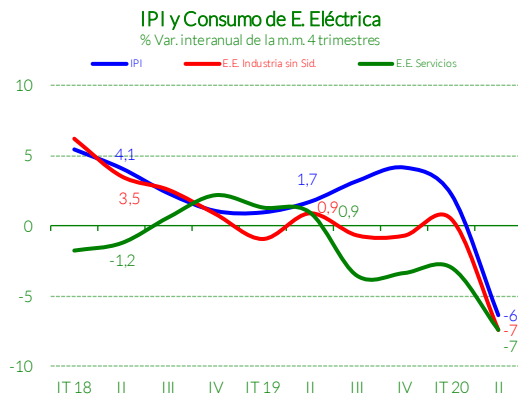
% Var. Interanual del periodo

	Fuente	Periodo transcurrido	Bizkaia		País Vasco		España	
			2019	2020	2019	2020	2019	2020
PIB volumen	Eustat/INE	II Trimestre	2,3	-11,3	2,4	-11,4	2,2	-12,8
PIB nominal	Eustat/INE	II Trimestre	3,3	-11,3	3,5	-11,3	3,5	-11,9
PRODUCCIÓN								
-I.P.I. General	Eustat/INE	Enero-Junio	3,0	-16,5	0,7	-16,9	0,0	-14,9
-I.P.I. General corregido	Eustat/INE	Enero-Junio	3,1	-17,0	0,8	-16,8	0,8	-15,4
-Ocupados Total	INE	II Trimestre	2,7	-2,8	2,1	-2,7	2,8	-2,5
-Ocupados Total	Eustat	II Trimestre	1,4	-2,0	1,5	-1,6	--	--
-Afiliados S. Social (media mensual)	S. Social	Enero-Junio	2,0	-0,4	1,9	-0,5	2,9	-1,6
INDUSTRIA								
-I.P.I. Industrias Extractivas	Eustat/INE	Enero-Junio	0,8	-24,3	-7,9	-3,3	-7,4	-9,2
-I.P.I. Otras Manufacturas	Eustat/INE	Enero-Junio	1,6	-19,4	0,6	-18,1	1,4	-16,8
-I.P.I. E. Eléctrica, Gas y Agua	Eustat/INE	Enero-Junio	19,8	-0,8	8,0	-4,5	4,4	0,0
-Ocupados Industria	INE	II Trimestre	-7,5	-2,7	-7,8	-1,0	1,4	-1,1
-Ocupados Industria	Eustat	II Trimestre	-10,6	1,8	-1,3	-0,7	--	--
-Consumo E. Eléctrica Industria	Iberdrola	Enero-Junio	4,5	-14,8	-0,3	-12,2	--	--
-Consumo E. Electr. Ind. sin Sider.	Iberdrola	Enero-Junio	2,6	-10,5	0,0	-9,8	--	--
CONSTRUCCIÓN								
-Ocupados Construcción	INE	II Trimestre	30,3	7,6	14,2	-2,5	8,1	-4,3
-Ocupados Construcción	Eustat	II Trimestre	13,6	-7,0	3,4	-5,1	--	--
-Cons. E. Eléctr. Construc. y O.P.	Iberdrola	Enero-Junio	12,9	-14,7	11,3	-14,0	--	--
SECTOR SERVICIOS								
-Movimiento de Viajeros	INE	Enero-Junio	--	--	3,1	-64,3	4,1	-68,5
-Movimiento de Viajeros	Eustat	Enero-Junio	4,4	-65,2	4,7	-65,2	--	--
-Pernotaciones	INE	Enero-Junio	--	--	4,0	-64,5	1,6	-70,5
-Pernotaciones	Eustat	Enero-Junio	4,4	-64,6	5,5	-64,8	--	--
-Ocupados Servicios	INE	II Trimestre	3,2	-3,6	4,2	-3,1	2,8	-2,4
-Ocupados Servicios	Eustat	II Trimestre	3,3	-2,2	2,4	-1,2	--	--
-Consumo E. Eléctrica Servicios	Iberdrola	Enero-Junio	-2,6	-10,8	-1,9	-11,1	--	--
MERCADO DE TRABAJO								
-Tasa de paro	INE	II Trimestre	9,7	10,7	8,6	9,1	14,0	15,3
-Tasa de paro	Eustat	II Trimestre	11,4	11,9	9,8	10,8	--	--
-Paro Registrado	SEPE	Enero-Junio	-7,6	11,6	-6,9	12,7	-5,1	13,2
-Colocaciones Registradas	SEPE	Enero-Junio	0,7	-33,6	0,9	-34,1	3,0	-33,1
DEMANDA INTERIOR								
-I.P.I. Bienes de Consumo	Eustat/INE	Enero-Junio	--	--	4,3	-8,0	2,2	-11,1
-Matriculación de Turismos	D.G. Tráfico	Enero-Junio	-3,8	-46,1	-3,4	-44,8	-4,7	-50,4
-Consumo Doméstico E. Eléctrica	Iberdrola	Enero-Junio	-6,3	0,8	-5,8	1,4	--	--
-I.P.I. Bienes de Equipo	Eustat/INE	Enero-Junio	--	--	0,5	-18,0	2,9	-24,6
-Matriculación Vehículos de carga	D.G. Tráfico	Enero-Junio	-6,5	-38,1	-6,2	-37,8	-0,8	-40,4
DEMANDA EXTERIOR								
Exportaciones Totales	S.E.Comercio	Enero-Junio	-4,0	-20,6	0,8	-22,9	1,7	-15,8
-Exp. Totales No Energéticas	S.E.Comercio	Enero-Junio	0,1	-15,1	2,7	-21,3	1,7	-14,2
-Exp. Totales N.E. Unión Europea	S.E.Comercio	Enero-Junio	-2,5	-14,8	5,5	-20,4	1,0	-13,9
-Exp. Totales N.E. Resto Mundo	S.E.Comercio	Enero-Junio	5,7	-15,7	-2,8	-23,4	3,1	-15,0
Importaciones Totales	S.E.Comercio	Enero-Junio	5,7	-26,9	4,9	-24,9	1,6	-18,8
-Imp. Totales No Energéticas	S.E.Comercio	Enero-Junio	9,0	-14,9	6,0	-19,0	1,8	-16,0
-Imp. Totales N.E. Unión Europea	S.E.Comercio	Enero-Junio	7,2	-18,7	4,4	-23,4	-1,5	-18,4
-Imp. Totales N.E. Resto Mundo	S.E.Comercio	Enero-Junio	11,7	-9,6	9,8	-9,3	7,0	-12,6
PRECIOS Y SALARIOS								
-IPC	INE	Enero-Junio	1,1	0,2	1,2	0,2	1,0	0,0
-IPRI	INE	Enero-Junio	--	--	2,8	-7,8	1,4	-5,2
-Aumento Salarial pactado	Mº de Empleo	Enero-Junio	1,6	1,7	1,7	1,7	2,2	2,0
FINANCIACION ECONOMÍA								
-Créditos Sectores Residentes	BdE	II Trimestre	-1,8	-0,2	-2,1	1,1	-2,1	0,9
-Depósitos Sectores Residentes	BdE	II Trimestre	5,0	1,0	5,3	1,8	4,7	1,7

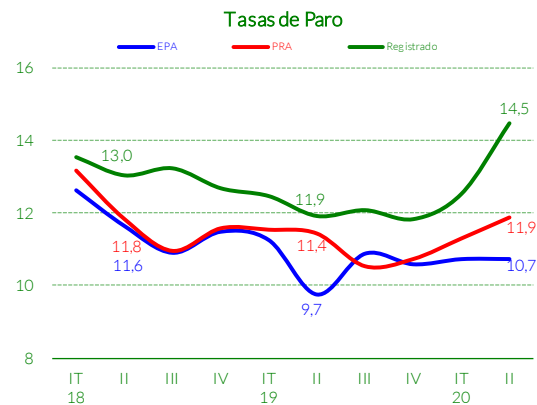
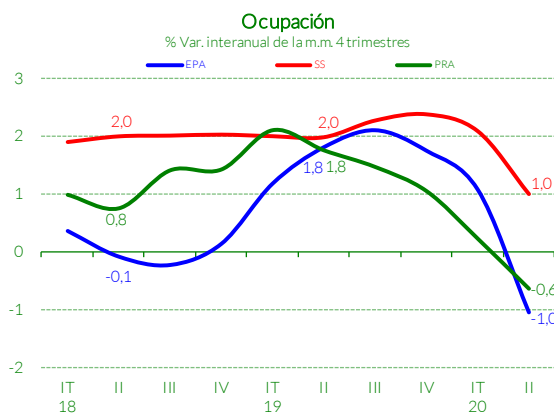
Sin datos=s.d.

Síntesis Gráfica de la Coyuntura Económica de Bizkaia

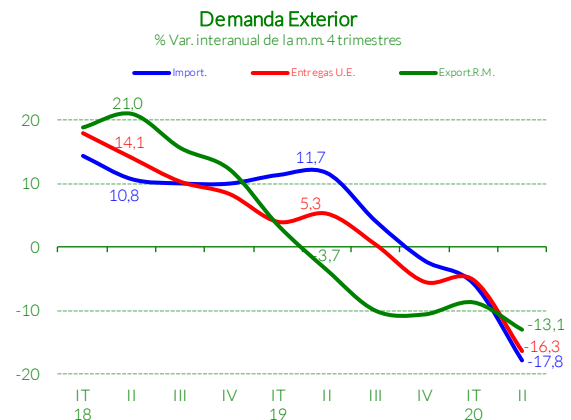
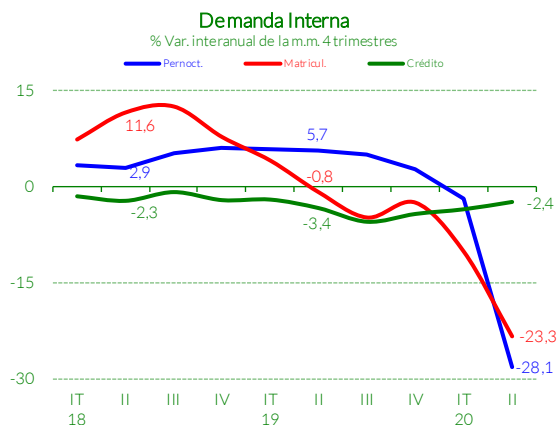
Actividad Productiva



Mercado de Trabajo



Demanda Interior y Exterior



COYUNTURA FISCAL

Conforme a los datos ofrecidos por la Central de Balances Trimestral (CBT) del Banco de España (BdE), las medidas de contención introducidas en el contexto de la crisis sanitaria ocasionada por el Covid-19 tuvieron un fuerte impacto negativo sobre la actividad de las empresas en el primer trimestre del ejercicio.

Fuerte contracción de los excedentes ordinarios y de los niveles de rentabilidad. La fuerte contracción de la actividad se reflejó en un descenso del valor añadido bruto (VAB) de las sociedades no financieras de casi un 15% en términos nominales, que contrasta con el aumento del 4,4% registrado en el primer trimestre de 2019. El retroceso del VAB fue generalizado por sectores, con la única excepción de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco (subsector de la rama de industria).

Los gastos de personal se redujeron aunque de forma muy leve (un 0,3%), como consecuencia de la desaceleración de las remuneraciones medias (0,2%) y de la caída del empleo (-0,5% en media trimestral). En realidad, los ajustes de plantilla se concentraron durante las dos últimas semanas del trimestre y afectaron sobre todo al colectivo de trabajadores temporales.

Marcado descenso del resultado económico bruto (REB), de un 29,4%. Los ingresos financieros se redujeron significativamente (un 36,5%) por el fuerte retroceso de los dividendos recibidos (un 44,3%). Y los gastos financieros siguieron cayendo (un 17,5%) fundamentalmente por el descenso de los costes de financiación. Todo ello llevó a que el resultado ordinario neto (RON) se redujera intensamente (un 63,0%), cuando en el primer trimestre del año precedente había registrado un avance del 9,7%.

A su vez, la evolución de los ingresos y gastos atípicos, junto con el gasto por el impuesto sobre sociedades, llevó a que el resultado neto final del trimestre presentara un valor agregado negativo, lo que no sucedía en la CBT desde 2002. Este resultado se traduce en un -0,4% sobre el VAB, mientras que en el primer trimestre de 2019 había sido del 15,0%.

Fuerte disminución de los niveles medios de rentabilidad de las empresas, por el descenso de los beneficios ordinarios. Y como los costes de financiación continuaron con la tendencia descendente de los últimos años, cayendo ligeramente, se estrechó en más de un punto porcentual el diferencial entre la rentabilidad del activo y el coste medio de financiación, hasta situarse en un valor negativo (-0,2%), lo que no ocurría desde el primer trimestre de 2014.

Además, la necesidad de cubrir los déficits de explotación contribuyó a un aumento del endeudamiento de las empresas, y también creció ligeramente el porcentaje de los beneficios ordinarios (resultado económico bruto más ingresos financieros) destinado al pago de intereses, quebrándose la tendencia descendente de esta ratio en los últimos años.



La brusca caída de la facturación para una proporción elevada de compañías durante las dos últimas semanas de marzo, junto con las inversiones en activos fijos y las amortizaciones de deuda, hizo que en el primer trimestre más de la mitad de las empresas de la CBT presentasen necesidades de liquidez.

En el segundo trimestre se espera una situación aún peor, especialmente en el sector de la industria y en comercio y hostelería. En particular, habrá que evaluar el impacto de los déficits de explotación de las empresas sobre su posición patrimonial que hasta ahora ha sido moderado.

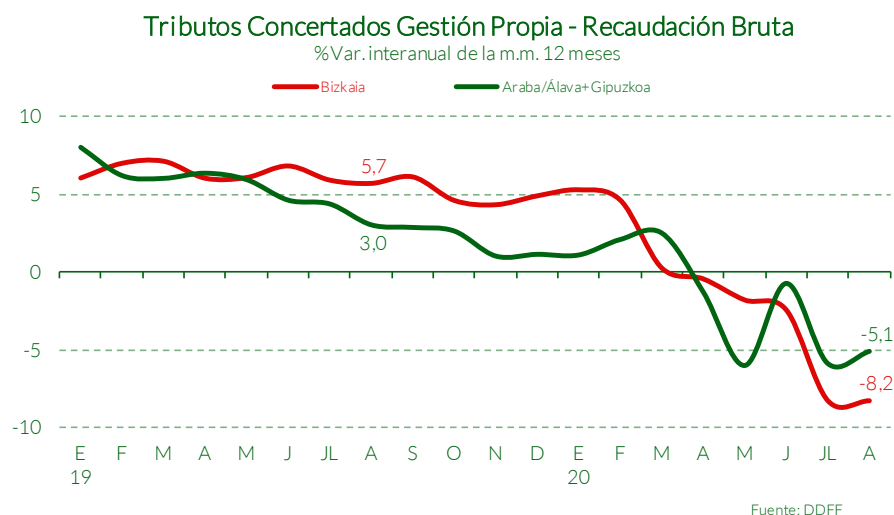
Con los últimos datos publicados, la recaudación tributaria del Estado del periodo enero-agosto, incluida la participación atribuible a las diversas Administraciones Territoriales, alcanza los 123.303 millones, con un descenso del -5,2% respecto a igual periodo de 2019, desencadenado por las caídas tanto de la imposición directa (-6,7%) como de la indirecta (-14,3%).

Crecimiento nominal y evolución de la recaudación

La crisis del coronavirus ha provocado el desplome de la recaudación en lo que va de 2020.

Hasta agosto de 2020 la recaudación bruta por tributos concertados de la CAPV alcanzó los 10.592,5 millones de euros. Este importe supone una caída interanual del -13,2%, frente al 2,8% de aumento obtenido en el mismo periodo de 2019.

En Bizkaia, los ingresos brutos por tributos concertados, que suponen el 55,3% del total de la CAPV, hasta agosto, fueron de 5.855,3 millones de euros, una caída del -16,1% respecto al mismo periodo de 2019, cuando habían aumentado un 4,0% interanual. La bajada es superior a la de Araba/Álava (-14,4%) y Gipuzkoa (-6,9%).



Las devoluciones practicadas por las Administraciones Forales entre enero y agosto de 2020 en la CAPV decrecieron ligeramente (-0,1%), frente a la subida del 8,7% en el mismo periodo de 2019. Las subidas de Araba/Álava (11,6%) y de Gipuzkoa (0,4%) han compensado la bajada en Bizkaia (-4,2%).

Así, la recaudación neta por tributos concertados de la CAPV hasta agosto de 2020 se eleva a 8.069,5 millones de euros que, frente a los 9.679,2 de hace un año, suponen una caída del -16,6%, cuando en el mismo periodo de 2019 había obtenido un aumento interanual del 1,3%.

En Bizkaia, antes de los ajustes entre las DD. FF., los ingresos netos en dicho periodo alcanzaron los 4.680,6 millones, con una caída del -18,6% y 1.067,9 millones de euros menos que en 2019, cuando tuvo un crecimiento interanual del 2,4%. La ejecución presupuestaria es del 50,6%, algo más de catorce puntos menos que la del mismo periodo de 2019.

Si excluimos los ajustes con el Estado (486,2 millones y una caída del -31,7% respecto a 2019), en la CAPV la recaudación neta por gestión propia (el 94,0% del total) ha sido de 7.583,2 millones en los dos primeros cuatrimestres de 2020, con una caída interanual del -15,4% (en 2019 creció el 0,5%), por efecto de la bajada del -13,2% en la recaudación bruta y del -3,9% en las devoluciones.

Además de la caída de la actividad económica a partir de marzo, las medidas adoptadas por la Hacienda de Bizkaia para mitigar los efectos económicos de la pandemia entre sus contribuyentes han condicionado la recaudación del periodo. Entre las medidas de mayor peso destaca la supresión de los pagos fraccionados en el IRPF de los dos primeros trimestres.

En Bizkaia, antes de los ajustes entre las DD. FF., los ingresos netos por tributos concertados de gestión propia alcanzaron en los dos primeros cuatrimestres 4.435,6 millones de euros, 953,9 millones menos que en igual periodo de 2019. Este dato supone una bajada interanual del -17,7%, frente al aumento del 1,8% de hace un año, caída superior que la sufrida por la media de la CAPV (-15,4%).

Asimismo, una vez realizados entre las DD. FF. los ajustes a la recaudación del IVA y de los II. EE. de Fabricación según los coeficientes de aportación, y efectuadas las transferencias entre los Territorios Históricos, los ingresos netos por gestión propia de Bizkaia en los primeros 8 meses de 2020 alcanzaron los 3.811,6 millones de euros (887,1 millones menos que en 2019), con una caída interanual del -18,9% frente al avance del 1,1% obtenido hace un año.

Por capítulos, y dentro de la gestión propia, en la CAPV ha bajado más la recaudación de la imposición indirecta (-17,8%) que directa (-13,2%). Sin embargo, en Bizkaia, antes de los ajustes entre las DD. FF., ha caído más la recaudación de la imposición directa (-19,1%) que la indirecta (-16,0%).

Con los últimos datos disponibles, hasta septiembre la recaudación neta por tributos concertados de la CAPV apenas ha recuperado una décima (-16,5%). En Bizkaia han mejorado algo más los datos, los ingresos netos por tributos concertados de gestión propia han caído un -16,4% antes de los ajustes entre las DD. FF. (-17,7% hasta agosto) y un -17,3% después de ajustes (-18,9% hasta agosto).

Para la correcta interpretación de todos los datos contenidos en este apartado fiscal, debe tenerse en cuenta la falta de homogeneidad de las cifras contenidas en la recaudación



certificada entre 2019 y 2020, al resultar afectada la de este ejercicio por las medidas adoptadas para paliar los problemas de liquidez de los contribuyentes originados por el parón de actividad que han ocasionado las decisiones tomadas para contener la propagación del COVID 19.

Evolución de la imposición directa

La imposición directa bruta en la CAPV en los dos primeros cuatrimestres de 2020 ha registrado una bajada interanual del -12,7%, frente al ascenso del 1,0% logrado en 2019. La caída es generalizada en los tres territorios, siendo Bizkaia el que anota una mayor pérdida, hasta el -18,0% (en 2019 subió el 2,1%), seguido de Araba/Álava, que baja el -15,1% (en 2019 perdió el -2,0%) y de Gipuzkoa, que apenas desciende un -2,7% (en 2019 subió el 0,7%).

Las devoluciones realizadas en impuestos directos en la CAPV hasta agosto cayeron el -9,8%, cuando en el mismo periodo de 2019 habían crecido el 8,1%. Bajan los territorios históricos, Araba/Álava un -21,5%, Bizkaia un -11,3% y Gipuzkoa un -2,4%.

Así, la recaudación directa neta en el primer cuatrimestre de 2020 ha caído el -13,2% en la CAPV, consecuencia de las bajadas de Bizkaia (-19,2%), Araba/Álava (-13,9%) y Gipuzkoa (-2,8%).

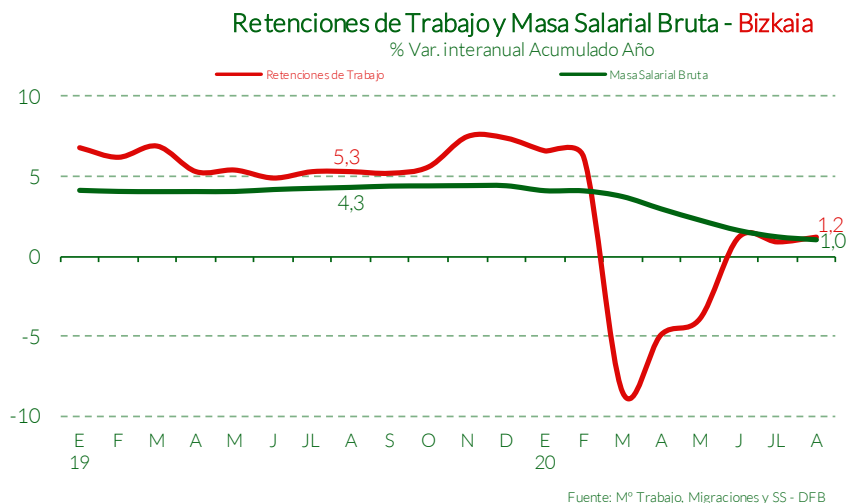
Las Retenciones de Trabajo aguantan en positivo. Dentro de la imposición directa, la recaudación por las retenciones de trabajo, a pesar de los ERTE y la subida del paro, ha aumentado hasta el mes de agosto un 1,2% interanual, menos que en el año anterior (5,3%). Es un incremento superior al de Gipuzkoa (0,7%) mientras que en Araba/Álava ha caído un -0,6%.

Las afiliaciones al Régimen General de la Seguridad Social sujetas a retenciones de trabajo en Bizkaia reflejan la pérdida de puestos de trabajo provocada por la pandemia. El promedio de su media mensual registra hasta agosto una caída del -0,7% (frente al avance del 2,7% del año precedente), tasa idéntica a la media de la CAPV y por debajo de la caída en el conjunto del Estado (-2,2%).

Por su parte, según datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, el incremento salarial medio pactado en los convenios de Bizkaia se mantiene en el 1,7% acumulado hasta agosto de 2020 (una décima superior a la obtenida un año antes), igual que la media vasca (1,7%) y por debajo de la estatal (1,9%).

Además de las retenciones de trabajo, la única figura impositiva que consigue un resultado positivo son las retenciones de ganancias patrimoniales debido principalmente a la transmisión de acciones y participaciones en fondos de inversión.

Hasta agosto las Retenciones de Capital mobiliario han caído un -5,0% y las retenciones de capital inmobiliario un -13,8%. Por otro lado, llama la atención la caída en un -34,9% de los pagos fraccionados del IRPF que responde a la supresión de la obligación de presentar las declaraciones trimestrales de los dos primeros trimestres del año.



La recaudación por el Impuesto sobre Sociedades en Bizkaia descendió en términos brutos el -27,2%, mucho más que en los dos primeros cuatrimestres de 2019 (-5,5%). Las devoluciones practicadas bajan el -55,3%, mientras que hace un año habían aumentado un 385,5%. Resultado de lo anterior, la recaudación neta cae en 2020 el -26,6%, frente al descenso del -7,2% en 2019.

Entre los factores que explican el descenso, se ha retrasado el plazo de presentación e ingreso del Impuesto sobre Sociedades para las micro y pequeñas empresas, que en algunos casos podría llegar a noviembre, y el Decreto Foral Normativo 4/2020 ha establecido una deducción extraordinaria del 60% para hacer frente a la pandemia, cumpliendo una serie de requisitos.

Del resto de figuras que forman parte de la imposición directa, destaca la bajada en la recaudación del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones (-19,3%) y del Impuesto sobre el Patrimonio (-97,3%) ya que el plazo para presentar la autoliquidación por este impuesto, al igual que en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas, se ha retrasado hasta el 30 de septiembre.

Evolución de la imposición indirecta

Desplome de la recaudación por la caída del consumo. En el primer cuatrimestre se agilizó el ritmo de las devoluciones que se ha ralentizado en el segundo.

Hasta agosto de 2020, en la CAPV la imposición indirecta bruta de gestión propia ha caído el -13,3% en términos interanuales, mientras que las devoluciones realizadas solo han crecido un 0,5%, lo que se traduce en un desplome de la recaudación del -17,8% en términos netos, frente al crecimiento del 1,4% que obtuvo hace un año.

En Bizkaia la recaudación indirecta bruta por gestión propia antes de los ajustes entre las DD. FF. ha caído el -14,2%, las devoluciones han descendido un -6,4% (hasta abril habían



ascendido un 22,4%) y la recaudación neta pierde el -16,0% (en el mismo periodo de 2019 había crecido el 2,9%).

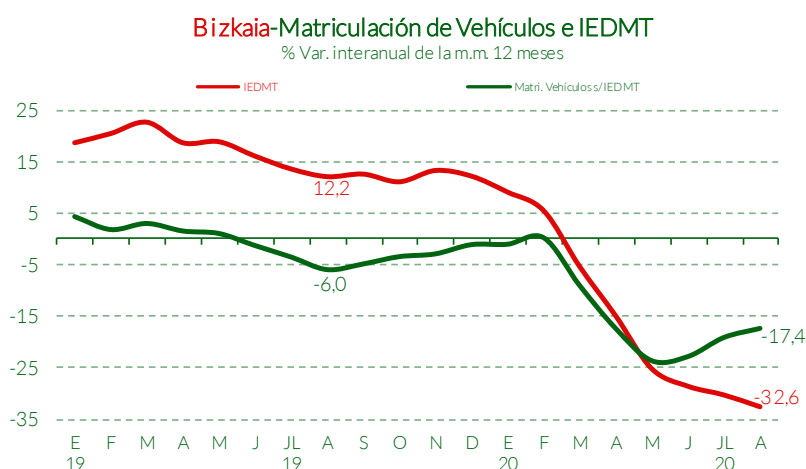
La recaudación bruta por IVA en Bizkaia (alrededor del 69,1% del total de la recaudación bruta indirecta), de enero a agosto de 2020 ha caído el -14,3%, mientras que las devoluciones han descendido un -6,4 por lo que la recaudación neta ha caído un -17,1% (hace un año la pérdida había sido del -0,9%).

Bizkaia ha pagado a las otras DD. FF. 324,8 millones de euros en los dos primeros cuatrimestres de 2020 por ajustes IVA (un -8,5% menos que en 2019), con lo que la recaudación neta ajustada descendió un -19,3%.

La recaudación por los II. EE. de gestión propia en Bizkaia hasta agosto de 2020 bajó un -12,9% frente al avance del 11,2% obtenido hace un año.

Su principal componente, el Impuesto sobre Hidrocarburos, pierde el -14,5% interanual, debido a la bajada del precio del petróleo y al descenso de la demanda por el cese de actividad económica. El Impuesto sobre las labores del tabaco tiene una evolución positiva y aumenta su recaudación el 1,4%.

Una vez realizados los ajustes con el resto de territorios (con un pago de 295,0 millones de euros y un descenso interanual del -11,5%), la recaudación neta ajustada de Bizkaia hasta agosto ha caído el -13,8% (en 2019 aumentó el 9,4%).



Para la matriculación de vehículos sujetos al IEDMT (turismos y motocicletas), que ya venía de obtener unos malos datos condicionada por los nuevos estándares de homologaciones para los vehículos diésel, la irrupción del coronavirus ha venido a empeorar enormemente su situación. Hasta agosto de 2020 se habían matriculado 12.694 vehículos, un 27,8% menos que en el mismo periodo de 2019. El plan Renove de Vehículos de Euskadi ya ha agotado su dotación de 10 millones de euros con la sustitución de cerca de 5.000 vehículos.

Así, la recaudación por el Impuesto Especial sobre Determinados Medios de Transporte ha bajado un -49,5% en los dos primeros cuatrimestres de 2020, mientras que en el mismo periodo de 2019 había aumentado un 13,4%.

Entre el resto de figuras de la tributación indirecta, en los dos primeros cuatrimestres de 2020 destaca la caída del -30,4% en el Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales, modalidad transmisiones onerosas, cuando en el mismo periodo de 2019 había aumentado un 1,2%, lo que muestra las primeras señales de paralización en el mercado de vivienda usada (de momento ha caído más el número de operaciones que el precio de las mismas).

Previsiones a corto plazo

A finales de septiembre la Diputación ha anunciado nuevas medidas para inyectar liquidez a las empresas y profesionales más vulnerables ante la crisis.

Entre las medidas, se ha suspendido la obligación de presentar el tercer pago fraccionado de IRPF que debían realizar los trabajadores autónomos como ya se adoptó para los dos primeros trimestres. Esta medida reducirá la recaudación fiscal de 2020, pero aumentará los ingresos durante la campaña de renta de 2021.

Además, en octubre se han empezado a ingresar las autoliquidaciones de Renta y Patrimonio con resultado a ingresar, cuyo ingreso se produce habitualmente en junio.

En cuanto al Impuesto sobre Sociedades, la Hacienda Foral ha abonado el 30 de septiembre 11 millones de euros a 901 microempresas y pymes de Bizkaia, todas las que han presentado autoliquidaciones del Impuesto sobre Sociedades con resultado a devolver. De este modo, estas pymes y microempresas dispondrán ya de una devolución que, habitualmente, se ejecuta en diciembre o en los primeros meses del año posterior.

Con todo ello, la estimación provisional efectuada por el CVFP en octubre prevé una brusca caída de los ingresos por los tributos concertados, del orden del -13,6% en Bizkaia y del -13,3% en el conjunto de la CAPV. Para el ejercicio 2021 se espera una importante recuperación de los ingresos fiscales, del 6,3% en Bizkaia e igual porcentaje para el País Vasco.

Síntesis de Indicadores de Coyuntura Fiscal

% Var. Interanual del periodo / enero-agosto

Indicadores (en términos íntegros)	Bizkaia		Ara./Álav.+Gipuzkoa		T. Común*	
	2019	2020	2019	2020	2019	2020
Retenciones Rendimientos Trabajo	6,3	0,4	6,4	0,5	5,5	0,0
Retenciones Cap. Mobiliario y Gananc. Patrimoniales	-15,3	-0,7	-31,2	2,3	2,4	-15,3
Imposición Directa	2,3	-18,5	0,8	-6,4	1,5	-6,0
I.V.A. Gestión Propia / Operaciones interiores	2,9	-14,3	1,8	-10,9	3,5	-11,2
Transmisiones Patrimoniales y AJD	1,5	-30,4	1,8	-16,1	s.d.	s.d.
I. s./Determinados Medios de Transporte	12,9	-47,9	8,7	-49,0	s.d.	s.d.
Imp. Especiales de Fabricación - Gestión Propia	10,0	-12,7	3,3	-14,5	5,6	-12,7
Imposición Indirecta - Gestión Propia	4,6	-14,2	1,9	-11,5	2,7	-14,3
Tributos Concertados - Gestión Propia	3,4	-16,5	1,2	-8,7	2,1	-10,3
Devoluciones Realizadas-Gestión Propia	14,5	-8,9	6,1	0,7	s.d.	s.d.

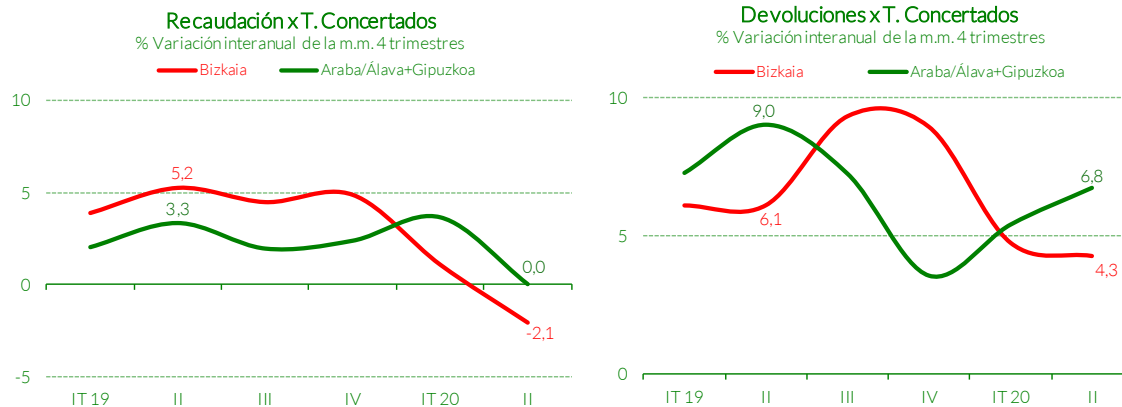
*En Territorio Común, excepto el IVA Operaciones interiores, los indicadores son en términos netos

Salvo mención en contrario, los indicadores fiscales se encuentran en términos íntegros y corresponden a la gestión propia. Se entiende por gestión propia los ingresos obtenidos en cada ámbito territorial antes de efectuar los repartos interterritoriales que se sustentan en acuerdos de financiación, lo que excluye tanto la reasignación interna del IVA y los II.EE. realizada a Coeficientes Horizontales, como los Ajustes con el Estado que se distribuyen del mismo modo.

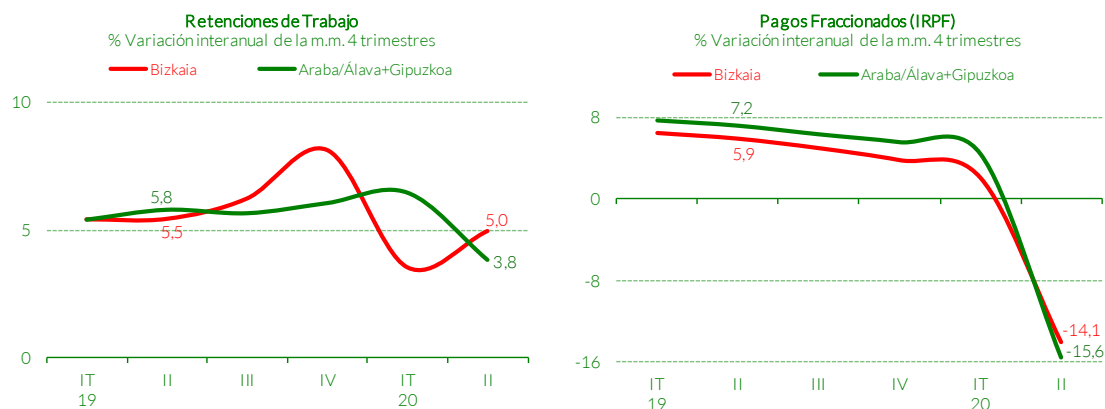
La idea que fundamenta esta elección de indicadores es desarrollar un seguimiento del soporte de la base de tributación que se sustenta en la evolución del crecimiento nominal y en los puntos de conexión del Concierto Económico.

Síntesis Gráfica de Indicadores Fiscales de Actividad Económica

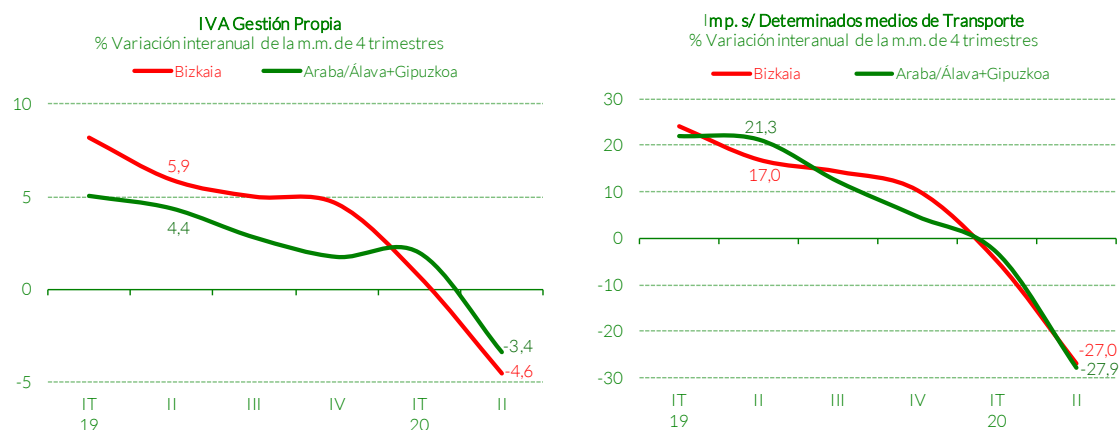
Ingresos Fiscales Globales



Ingresos Fiscales Directos



Ingresos Fiscales Indirectos



Todos los ingresos son en términos íntegros

Depósito Legal nº BI-1531-98

Edita: DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA – Departamento de Hacienda y Finanzas

Redacción, diseño gráfico e infografía: SERVICIO DE ASESORÍA ECONÓMICA

Cierre de Edición: 22 de octubre de 2020

Los juicios vertidos en este Boletín en ningún momento revelan el estado de opinión de los órganos directivos de la Diputación Foral de Bizkaia.